

UNIVERSIDAD DEL VALLE  
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA, COGNICION Y CULTURA Y  
CISALVA

## CASOS DE MALTRATO INFANTIL EN LAS COMISARIAS DE FAMILIA 4a y 7a DE CALI

### HISTORIAS FAMILIARES DE 11 CASOS Y REVISION DE ARCHIVOS

Presentado por  
**María Cristina Tenorio**

Cali, noviembre 7 de 1997

Introducción

1. Revisión Bibliográfica
2. Diseño
3. Marco conceptual
4. Marco Legal
5. Revisión de archivos de las dos comisarías
6. Revisión archivos del Hospital
7. Diez Casos familiares que incluyen:
  - historia familiar
  - gráfico genealógico del maltrato
  - intervención
  - análisis
- 8 Análisis general de los casos
9. Conclusiones
10. Bibliografía
11. Anexos

El presente informe fue elaborado por el siguiente equipo de investigación:

María Cristina Tenorio, Investigadora principal

María Elena Díaz, Psicóloga, Investigadora Asistente

Adriana Banguero, Psicóloga, Investigadora Auxiliar

Patricia Urbina, Socióloga, Investigadora Auxiliar

Participó en la recolección de la información de 4 casos de la Comisaría 7a "Los Mangos": Jesús Héctor Ramírez, Psicólogo

Adriana Fernández, Psicóloga, aportó un caso seguido por ella en El Vergel, Distrito de Aguablanca.

Monitores auxiliares:

Fernando Acosta - transcripciones

Daniel Castro - transcripciones

Viviana Pantoja- manejo contable

## INTRODUCCIÓN

Para entender una cultura distinta a la nuestra es necesario conocer primero cuáles son los referentes que los guían, sólo de esta manera podremos empezar a aclarar el sentido de sus acciones que bajo nuestros patrones de clase media nos parecen incomprensibles y muchas veces inhumanos.

Para entender la forma en que las personas de un grupo social actúan es necesario observar su forma de organización. Las relaciones que se establecen en cada grupo tienen un sentido de acuerdo con las necesidades del medio y la tradición cultural. Para entrar a cambiar pautas educativas es necesario conocer el por qué de ellas y lo que se necesita en el medio en que ellos viven "*Ningún cambio en los métodos de educación infantil, arbitrario y divorciado de los asuntos generales de la cultura modificará repentinamente las personalidades adultas en una dirección deseada.*"

En la medida que el individuo está inserto dentro de un grupo que regula todos sus actos, la familia y el apoyo que ella brinda es de vital importancia; mientras que en una sociedad en la cual el lugar social no depende de la familia, esta deja de ser relevante.

Es necesario recalcar que la familia no es una entidad que permanece invariable a través del tiempo y lugar. Hay diferentes tipos de familia. La familia típica conformada por un padre, una madre, hermanos, tíos y abuelos, en la cual crecimos muchos de nosotros, no es precisamente la que se encuentra en las familias de clase baja y marginal a la que pertenecen los padres que hoy día maltratan más frecuentemente a sus hijos. En ellas es común encontrar padres ausentes, madres solteras, múltiples uniones que dan lugar a la circulación de diferentes personas - en particular hombres - que vienen a posicionarse en el lugar de "padres" y "madres" (padrastrós-madrastras) de los niños. Un solo niño/a puede tener 3 o 4 padrastrós o madrastras a lo largo de toda su niñez y parte de su adolescencia.

Nuestro interés al abordar la problemática del maltrato infantil está orientado hacia la familia de estos padres que maltratan - y no a uno solo de sus miembros - enmarcada dentro de un contexto socio-cultural específico: clase baja marginal.

Ante esta forma de organización familiar nos pareció necesario preguntarnos qué tipo de socialización producen, de acuerdo a su clase social, y según el origen y tradiciones culturales cómo se es padre y madre, qué tipo de crianza promueven, qué aspectos del desarrollo se potencian y por qué. Para tratar de entender cómo ejercen estos padres la paternidad y la maternidad vimos necesario examinar las circunstancias bajo las cuales estos hombres y mujeres intentan desempeñar sus funciones con los hijos.

Ocasionalmente, y cuando las reflexiones y palabras de las personas así lo permitían, hicimos referencia a mecanismos psicológicos particulares; pero esto es más la excepción que la regla.

### **Nuestra perspectiva**

Al encargarnos de realizar la primera fase de la investigación sobre maltrato al menor, correspondiente al estudio de 10 casos de maltrato infantil, optamos por enmarcarlo en tres perspectivas conceptuales:

- la perspectiva genealógica, para ubicar el caso en su mundo familiar amplio; el enfoque genealógico como método de exploración lo hemos venido desarrollando en diferentes investigaciones desde hace 7 años;
- la perspectiva cultural, a fin de no establecer valoraciones y juicios sobre la conducta de los padres desde nuestra sensibilidad de clase media occidental;
- la perspectiva psicoanalítica, para pensar los mecanismos psíquicos subyacentes a las relaciones familiares.

Esto dió como resultado un diseño que se basó en :

- historias familiares (y no simplemente de caso) a través de las generaciones. Se entrevistaron en cada caso elegido a varios miembros de la misma familia, de diferentes generaciones.
- un estudio teórico sobre las particularidades de la relaciones familiares en la "cultura de la pobreza" (Oscar Lewis, 1966) y sobre la relación entre castigo físico y violencia; y una exploración con los entrevistados sobre las relaciones padres- hijos y de pareja en cada generación, y sobre los diferentes tipos de castigo y corrección usados en sus familias a lo largo de las generaciones.
- una exploración de los casos de maltrato atendidos en las dos Comisarías elegidas en el año inmediatamente anterior (1996) y de los casos de maltrato al menor detectados en Urgencias del Hospital Departamental del Valle en el año 1996. Una familiarización con los aspectos legales del maltrato al menor: su penalización, los procedimientos, las instancias encargadas de su corrección y prevención
- una exploración en profundidad de la vivencia del maltrato en cada uno de los entrevistados.

Fundados en la Psicología Cultural y el Psicoanálisis estudiamos durante 6 meses alrededor de 18 casos de maltrato intrafamiliar en dos Comisarías de Familia, de los cuales escogimos los 11 que aquí presentamos. El trabajo de exploración de los casos fue realizado directamente por los psicólogos de las dos Comisarías, lo que fue una excelente estrategia a fin de obtener un mayor cumplimiento en las citas y un mayor compromiso por parte de los usuarios del servicio. Estos dos psicólogos se vincularon al equipo de investigación y contribuyeron con su amplio conocimiento del mundo jurídico de las Comisarías y su frecuentación de los casos más típicos de maltrato.

Si bien el análisis cultural y psicoanalítico de cada una de las sesiones de cada caso fue de una gran riqueza, pues se hizo a lo largo de la intervención en reuniones semanales del equipo, fue necesario hacer una construcción del caso en su conjunto. Si bien cada caso lleva el nombre (ficticio) de la persona que en un principio consultó o fue denunciada como maltratante, realmente no se trata de casos de personas sino de familias. Cada caso familiar se convirtió en un estudio longitudinal de la crianza y las relaciones de pareja a través de 3 o 4 generaciones - para lo cual construimos categorías de análisis basadas en lo que los casos nos habían mostrado como más relevante; por ello las categorías se refieren a las relaciones intrafamiliares y de manera preponderante a los roles parentales.

Finalmente, y para realizar el análisis global de los casos, fue necesario inventar una estrategia que permitiera una mirada de conjunto y comparativo de los 11 casos. Fue allí cuando transformamos el gráfico genealógico que habíamos diseñado en investigaciones

anteriores, y agregándole convenciones para cada uno de los tipos de maltrato, logramos graficar las relaciones intrageneracionales de maltrato. Este instrumento de análisis fue decisivo para poder realizar una análisis transversal de los casos.

El informe que presentamos a continuación consta de:

- Una revisión bibliográfica sobre maltrato infantil
- Un marco conceptual para el maltrato infantil, pensado desde la psicología cultural sobre familia.
- El diseño
- La información recogida en cada caso presentada bajo la forma de una historia familiar a través de las generaciones y analizada desde 8 categorías que aunan nuestro enfoque cultural y psicoanalítico. Así mismo, para cada caso, se presenta el gráfico genealógico de maltrato familiar.
- El análisis transversal de los 11 casos de maltrato intrafamiliar
- Las conclusiones y discusión de los resultados.

Es importante señalar que la interacción y el trabajo conjunto con los otros dos equipos de la Investigación sobre maltrato al Menor - encargados del estudio epidemiológico del maltrato infantil y del diseño de las estrategias e instrumentos preventivos - permitió calibrar la importancia de los hallazgos para orientar de otra manera la prevención del maltrato intrafamiliar.

## DISEÑO

### **1. Problema**

Nuestro problema, en esta fase de la investigación se formuló inicialmente en términos de:

Comprender las pautas familiares del maltrato en clases marginales y diferenciarlas de pautas culturales de corrección y castigo fuerte.

Este informe da cuenta de los objetivos de la primera fase de la investigación sobre Maltrato infantil. Ella se proponía:

### **2. Objetivos**

2.1 Caracterizar la problemática familiar en torno al maltrato infantil, en Cali, en sectores de alto riesgo.

2.2 explorar el manejo que se da a los casos detectados de maltrato infantil en dos Comisarías de Familia de sectores marginales y una red de buen trato.

Para lograr estos objetivos se definieron y realizaron las siguientes acciones:

\* Realizar entrevistas con expertos prácticos sobre el maltrato infantil en Cali y su manejo institucional y familiar.

- \* Revisar los archivos de maltrato infantil de sectores de alto riesgo y caracterizar la información que contienen.
- \* Elaborar un marco conceptual sobre maltrato infantil, que permita caracterizarlo y diferenciarlo de otras formas de violencia y agresión intrafamiliar.
- \* Construir 10 estudios de casos familiares que permitan analizar la problemática familiar (psicológica, socioeconómica y cultural) de las familias maltratantes.

### 3. Supuestos

3.1 A través del estudio **familiar** en profundidad de casos detectados de maltrato infantil, se puede conocer, cuáles han sido las causas familiares del maltrato (diferentes de los desencadenantes), y cuáles las condiciones psicosociales y culturales de la familia que han influido en la violencia intrafamiliar. Este planteamiento se funda en la consideración de que es necesario rebasar la díada víctima/victimario - mediante entrevistas a personas de varias generaciones - a fin de conocer qué **factores familiares** inciden para que alguien asuma ese papel de victimario de un niño.

3.2 La exploración de los casos de maltrato denunciados en las Comisarías o detectados en la Red de Promoción del Buen Trato, ofrece una base más amplia a nuestras pesquisas en casos específicos, al tiempo que nos permite conocer qué función cumplen estas instancias en la prevención y remedio del maltrato

Nuestro problema de investigación se inscribe dentro de una exploración de carácter descriptivo que busca caracterizar la problemática familiar intergeneracional y cultural del maltrato al niño, de los casos de maltrato denunciados en Comisarías de Familia de sectores marginales de Cali

En este orden de ideas, se trata de identificar los elementos que constituyen la esencia del maltrato infantil: las características de la organización familiar, la dinámica que se establece entre sus miembros y el contexto social y cultural.

### 4. Exploración inicial

La decisión sobre cómo abordar el estudio del maltrato nos exigió contextualizar el maltrato en Cali, en sectores marginales, e hizo necesario caracterizar el maltrato infantil detectado y su actual manejo. Las siguientes fueron las preguntas que guiaron nuestra exploración inicial:

- ¿cuáles son los tipos de maltrato más denunciados y detectados?
- ¿dónde y cómo se detectan estos casos ?
- ¿quién hace las denuncias y por qué cuál es el trámite que se da a los casos?
- ¿qué efectividad tiene la denuncia, y cuál es el seguimiento de los casos?
- ¿cuál es la calidad de los registros y el valor de los archivos existentes como fuente de información? ¿cómo y quien hace el registro de los casos?
- ¿quiénes saben sobre el maltrato de niños en Cali?

- ¿qué instancias se están ocupando del maltrato de niños en Cali, y cómo lo hacen? ¿qué logran hacer?

Se sostuvieron reuniones con funcionarios de las redes de promoción del buen trato, funcionarios de Secretaría de Salud Municipal, médicos y personal del Hospital Departamental, Comisario de Familia de la Comisaría 7a, y psicólogos y trabajadores sociales de dos comisarías, para buscar respuestas iniciales a nuestra exploración. Como resultado de la misma se decidió trabajar en tres frentes.

## **5. Frentes de la investigación?**

### *5.1 Elección de los casos de maltrato a ser estudiados en Comisarías de Familia.*

A fin de estudiar casos de maltrato infantil ya detectados se decidió elegirlos entre los denunciados en 2 Comisarías de Familia de Cali, de sectores marginales ( zona de ladera y Distrito de Aguablanca). El acercamiento al trabajo a través de las Comisarías de Familia responde a la necesidad de obtener el acceso a los casos y lograr la aceptación de las familias de hablar de este tema, que por lo general no se explicita. Esta decisión se fundó en los siguientes argumentos:

- cada Comisaría cuenta con un psicólogo y un trabajador social, lo que permite que el caso no sólo sea abordado desde lo legal y lo punitivo sino que también existe la posibilidad de la escucha de los involucrados para su orientación y apoyo;

- el psicólogo es un funcionario de la Comisaría, y esto lo reviste de un estatuto útil cuando se trata de lograr que padres y familiares poco reacios a participar asistan a las citas y colaboren en la exploración del caso; esto crea condiciones en que las personas que acuden a la citación, según la acogida decidan hablar.

- a las Comisarías llegan todos los tipos de maltrato; en los Centros de Salud y hospitales, por el contrario lo que más se detecta es maltrato físico y ocasionalmente negligencia - cuando genera problemas de salud.

Por otra parte, la selección de casos en comunas de alto riesgo obedece a dos razones: de una parte, las familias de clase media y alta ocultan cuidadosamente las situaciones de maltrato y no dan acceso al investigador para que este explore qué pasa al interior del hogar. Por otra parte, todas las investigaciones señalan que la mayor incidencia de maltrato infantil denunciado - en especial maltrato físico, negligencia, abandono y abuso sexual - se presenta en familias pobres y marginales. Sin embargo, no hay estudios que especifiquen la manera como se da el maltrato en las condiciones de pobreza y marginalidad, ni en la manera como estas condiciones inciden en la dinámica del maltrato, y se da por sentado que el maltrato es una pauta que tiene el mismo sentido en cualquier país (sea del primero o del tercer mundo) y en cualquier clase social.

### *5.2 Revisión de Archivos de casos de maltrato infantil*

Una segunda decisión fue la de ampliar la exploración a una muestra más amplia que los 10 casos familiares, ya no con más casos sino estudiando los archivos de las Comisarías seleccionadas, en lo referente a maltrato infantil. Nuestro interés era conocer cuál es el manejo institucional que se da a los casos de maltrato en 2 Comisarías de Familia - Los

Mangos (Aguablanca) y Terrón Colorado - y en el Hospital Departamental de Cali, a través de la revisión de archivos de estos lugares.

Dado que nuestro interés no era el de contabilizar datos sino explorar cómo dan cuenta los archivos de la situación del maltrato denunciado en Comisariías y detectado en el Hospital, una socióloga hizo el seguimiento de cómo se elaboran los expedientes: la forma como se determinan las situaciones de maltrato; la forma como se caracteriza a los sujetos y grupos sociales; la manera como se pesquisa la información: qué se consigna y qué no, y cómo se consigna.

Así mismo se hizo el seguimiento de los archivos de casos detectados a través de la Red de promoción del Buen Trato del Hospital Departamental. Si bien aquí se tuvo la dificultad de que los archivos contenían fundamentalmente información médica sobre lesiones, y fue necesario reconstruir algunos casos con las trabajadoras sociales que los habían manejado (cuando había la información).

### *5.3 Revisión de documentos sobre políticas, legislación y procedimientos, y de investigaciones previas en la región*

Consideramos necesario hacer una revisión a fondo de la legislación colombiana sobre maltrato infantil y de los estudios realizados a nivel regional, nacional y en otros países sobre el problema. Así mismo consultamos la literatura reciente sobre el tema. Esta exploración bibliográfica nos permitió conocer en qué medios se ha explorado el maltrato infantil y con qué enfoque; cuáles son las nuevas explicaciones que se dan del problema y desde qué teorías; y cuáles son las soluciones que se le están dando o que se proponen.

## **6. Los estudios de caso:**

Nos propusimos estudiar 10 casos **familiares** de maltrato infantil, y no simplemente "casos" como figuraba en el proyecto inicial. Es decir, que el interés no era simplemente estudiar la pareja maltratante - víctima, sino que se tomaba como caso la familia en su conjunto, con el mayor número de generaciones de que se tuviera memoria, y reconstruyendo la crianza de los hijos en estas diversas generaciones. En la medida de lo posible se decidió entrevistar a varios miembros de la familia, y en especial a miembros de varias generaciones. El interés inicial era el de detectar transmisión de pautas culturales de crianza y tratar de diferenciar si las pautas de corrección dura del pasado se habían transformado en prácticas de maltrato. Así mismo, nos interesaba buscar constantes en las formas de organización y dinámica familiar a través de las generaciones., y maneras diversas de asumir la paternidad y la maternidad según las generaciones.

Se seleccionaron dos Comisariías de Familia, 7a y 1a - "Los Mangos" (en Aguablanca) y Terrón Colorado, en zona de ladera. La primera, anexa a la Casa de Justicia, atiende casos del Distrito de Aguablanca, cuya población es mayoritariamente negra - un 70% - , originaria del Litoral Pacífico (costas y riberas de los ríos de Valle, Cauca, Nariño y Chocó). La segunda atiende casos de las laderas del oeste de Cali (carretera al mar y barrios de invasión aledaños, y sector del río Aguacatal), cuya población es de mestizos provenientes del suroccidente (Nariño, Cauca, Huila). Se logra de esta manera cubrir una población típica del suroccidente colombiano y no originalmente caleña.

Los habitantes de los barrios atendidos por estas dos comisarías, pertenecen a clase baja y marginal, y en ambos sectores existe un alto índice de violencia social e intrafamiliar.

Criterios de selección de los casos:

- a. Se eligieron casos correspondientes a *varios tipos de maltrato* infantil.
- b. Así mismo, se trató de escoger aquellos en los que fuera factible hacer una *profundización en el caso con otros miembros de la familia* diferentes a la víctima, el denunciante y el victimario.
- c. Se buscaban casos que permitieran, en lo posible, remontarse al pasado familiar, no solo a través de recuerdos sino de entrevistas a familiares pertenecientes a *diferentes generaciones*.

Desde esta perspectiva cada estudio de caso cuenta con entrevistas realizadas a familiares pertenecientes a las diferentes generaciones - los abuelos, los padres y los hijos <sup>1</sup>.

Estas entrevistas se guían por unos *ejes temáticos* que abordan:

(a) la organización de la familia,

(b) sus formas de relación y

(c) el significado que tienen dentro de su medio cultural. Estos ejes temáticos son:

- La relación de pareja, el concepto de maternidad y paternidad, el lugar del hijo, la visión del maltratante sobre su propia familia, los responsables de la corrección y crianza y su representación de autoridad; funciones que cumplen, representación del maltrato y la violencia en la familia, papel de la familia frente al maltrato, dinámica del maltrato en la familia y utilidad de la intervención psicológica. Estas categorías se describen más detalladamente en el anexo 1.

Los casos pre-seleccionados que no se eligieron para elaborar los 10 estudios familiares, se retuvieron como información complementaria, útil para caracterizar los tipos de maltrato y su manejo. Así mismo, se tuvieron en cuenta en los análisis efectuados en el Seminario otros tipos de denuncias y consultas realizadas en las comisarías, que no daban lugar a procesos - por solicitud expresa de los consultantes - pero que daban indicios claros sobre la problemática del maltrato.

### **6.1 La escucha psicológica de los casos.**

Una vez dirigido el caso al psicólogo de la comisaría - o si este ya era un caso iniciado - se pasaba a estudiar el contexto del maltrato y sus características:

- Se complementaba la información del caso con base en una guía de aspectos que se debían incluir en las entrevistas a adultos: origen familiar, recuerdos de infancia sobre vida familiar y sobre corrección de mala conducta, sentimientos frente a la paternidad y maternidad y concepción de la misma, principios educativos que fundan las acciones de los adultos para con los niños concepción de niño y de autoridad; representación del maltrato y sentimientos frente al mismo.

---

<sup>1</sup> En algunos casos no se lograron entrevistas con los abuelos por haberse ya muerto, por vivir fuera de la ciudad, o porque no guardan relación con los padres.

- Se solicitaba autorización a las personas entrevistadas para grabar la totalidad de las entrevistas. Posteriormente se hacía transcripción textual.
- Se continuaban las entrevistas con las personas más involucradas hasta que estas consideraran que la ayuda había sido suficiente. Es decir que no se trataba simplemente de recabar una información, sino de que la exploración sobre el pasado familiar le sirviera a la persona para mirar su pasado y empezar a relacionarlo con su presente como maltratante o como víctima.

Es de observar que a nivel de las Comisarías, si bien siempre hay psicólogos, y estos tienen por función orientar a las personas que les son remitidas, el enfoque que le dimos a la entrevista psicológica permitió una escucha de una calidad diferente, por cuanto había una exploración a fondo de las circunstancias de la familia extensa, su cultura y su inserción social, que permitía a los entrevistados una reflexión honda sobre su situación.

## **6.2 El seguimiento y dirección de los casos en el seminario sobre maltrato**

Los psicólogos auxiliares, pertenecientes a las Comisarías seleccionadas tuvieron inicialmente a su cargo la revisión de los archivos psico-sociales, con el fin de detectar casos recientes, o nuevos casos, que reunieran los criterios ya señalados. El caso elegido se elaboraba y complementaba con información adicional, a partir de entrevistas con otros familiares, y se presentaba en el Seminario quincenal del equipo, para su análisis y selección definitiva. Una vez seleccionado el caso por el equipo, el psicólogo a cargo realizaba nuevas entrevistas, para complementar la información - con base en las preguntas y sugerencias del equipo - y orientaba la indagación desde la perspectiva teórica asumida desde la definición del problema de investigación.

El seminario fue el instrumento de seguimiento de los casos; de análisis de los mismos - que permitía dirigir la subsiguiente indagación -; de confrontación con las teorías sobre maltrato, que al tiempo se estaban revisando, y que daba lugar a la construcción de un marco conceptual propio.

## **6.3 La construcción de los casos.**

Una vez completadas las historias familiares se pasó a la construcción de los casos con un formato común que incluyó cuatro elementos:

- historia familiar ordenada por generaciones
- gráfico genealógico del maltrato
- tipo de intervención realizada por la Comisaría
- análisis del caso, según unas categorías previamente acordadas.

Para lograr lo anterior, fue necesaria la construcción de los instrumentos y su aplicación:

- \* Establecimiento de las categorías. (véase anexo No. 1 )
- \* Realización de la lectura de las transcripciones de los casos a la luz de las categorías: ordenamiento de la información por generaciones y según temporalidad de los hechos, análisis de la intervención, y análisis de lo que el caso deja conocer sobre el maltrato.
- \* Producción de un *diseño gráfico* que permitiera visualizar rápidamente:

- la transmisión intergeneracional de la relación de maltrato;
- los distintos tipos de maltrato;
- la organización familiar: discontinuidades en las relaciones de parejas, a cargo de quién estaba la crianza de los hijos; padres ausentes o inexistentes, madres o abuelas cabeza de familia; padres de crianza, participación de otros miembros de la familia extensa en el maltrato.

Este gráfico no hacía parte de nuestros instrumentos iniciales. Fue el resultado de dos situaciones. En primer lugar del hallazgo de que el maltrato se transmite intergeneracionalmente, como una forma de relación familiar. En segundo lugar, de la necesidad (que surgió al escribir los casos) de visualizar en forma ágil y condensada la información contenida en las extensas historias familiares, para así poder hacer análisis comparativo de los casos.

En qué se funda el diseño del gráfico:

- Nuestras investigaciones previas en genealogía. Nuestro trabajo durante los últimos 7 años tanto en investigación como en intervención pedagógica sobre **representación del saber genealógico a través de gráficos**, nos permite utilizar este instrumento desarrollado por nosotros, y adaptarlo a la representación ya no sólo del parentesco sino de la dinámica intergeneracional del maltrato. En nuestro trabajo con niños se elaboraban gráficos de parentesco que permitían al niño visualizar su saber genealógico : saber que el niño ha construido o no sobre el lugar que ocupa en su familia - con respecto a los parientes de las generaciones previas- y respecto a los apellidos que porta. Si bien en clase media y alta con frecuencia los niños logran reconstruir un saber familiar en ambas ramas - paterna y materna - hasta tres y cuatro generaciones - en las clases populares es muy difícil obtener información sobre los 4 abuelos y más aún sobre los bisabuelos. Además, generalmente sólo se logra reconstruir el linaje materno. A título de ejemplo, que permita conocer cómo se hace la lectura de un gráfico genealógico en cuatro generaciones, con las dos ramas familiares completas incluimos el gráfico de una familia "ideal" como anexo 2. Decimos familia ideal, por cuanto en las clases familiares generalmente no se sabe desde varias generaciones atrás quién fue el genitor - puesto que no hubo padre -, ni cómo se combinan los apellidos, ya que generalmente los padres no reconocen a sus hijos ni los registran. Son familias monoparentales desde hace dos y más generaciones, y esto da como resultado gráficos genealógicos muy diferentes a los de la familia ideal. Sólo aparece un linaje - el materno - y en lugar de **un** padre aparecen diversidad de uniones temporales (Véase anexo 3. Convenciones de Tipos de unión), e hijos de diversos genitores, cuyo pasado familiar se desconoce; además, la crianza puede estar en manos de familiares y no de los padres.

- El gráfico no sólo pretende representar cómo está organizada la familia, a través de varias generaciones - sino que considera posible representar los distintos tipos de maltrato como **líneas de fuerza** que ligan a los actores: es decir que el gráfico considera a la familia como un campo dinámico. Cada forma de maltrato es representada con una convención diferente; de esta manera resulta posible graficar las distintas "líneas tensionales" que ligan a los personajes en el escenario familiar, y esto a través de las generaciones. (Véase el anexo 4 "Convenciones de Tipos de maltrato")

## ANEXO 1

## **Categorías para la presentación de la información de los casos**

### **1. Historia familiar**

- quiénes en la familia han ejercido o soportado maltrato
- tipos de maltrato
- dinámica de las situaciones de maltrato
- ayuda recibida

### **2. Intervención de la Comisaría:**

¿Cómo se supo del caso: quién denunció, quiénes participaron en las entrevistas, cuál fue su actitud? Duración de la intervención psicológica y logros.

## **Categorías para el análisis de los casos**

1. Relación de pareja
2. Maternidad y paternidad
3. Lugar del hijo
4. Responsables de corrección y crianza y funciones que cumplen.
5. Representación del maltrato y violencia en la familia
6. Papel de la familia frente al maltrato
7. Dinámica del maltrato en esta familia
8. Utilidad de la intervención psicológica

### *1. Relación de pareja*

Razones de la conformación de pareja; carencias afectivas. Vicisitudes en su historia de relación. Tipo de relación que los une actualmente. Relación con anteriores compañeros; razones y forma de ruptura. Influencia de terceros en la relación.

Ideal de relación de pareja y de tipo de compañero. ¿Para qué vivir en pareja? ¿Razones para sostener una relación insatisfactoria o desdichada.

### *2. Maternidad y paternidad*

¿Para qué y por qué tener hijos? Uso de la planificación; por qué no. Inscripción en el tiempo, existencia o no de un proyecto de vida personal, o de un proyecto de vida de pareja. Anhelos o no de hijos.

Idea de lo que debe ser un padre/una madre. ¿Se cuestionan su papel como padres?

¿Qué piensan de sus propios padres como padres? ¿Establecen relación entre la crianza que dan a sus hijos y la que ellos recibieron? Otras influencias en la manera de criar a sus hijos.

Tipo de crianza: tiempo que dedican al cuidado de los niños, estabilidad en el cuidado, condiciones que tratan o no de crear para proteger su desarrollo; límites protectores.

### *3. Lugar y representación del hijo/a:*

¿Por qué nació este niño/a? ¿Cómo se liga su nacimiento y crianza con las condiciones de vida y posibles expectativas de ambos progenitores? ¿Qué se espera de ese hijo? ¿Cómo se lo percibe? ¿A qué se le atribuyen sus rasgos de personalidad y su comportamiento? ¿Cómo se lo trata cuando no se lo maltrata violentamente? ¿Qué condiciones de vida y desarrollo emocional, intelectual y moral tiene actualmente?

#### *4. a. En caso de maltrato físico o psicológico*

*Funciones y responsables de la autoridad, corrección y castigo:*

- Diferencias en las formas educativas en las diferentes generaciones (antecedentes de corrección severa o maltrato).
- Figuras de autoridad. Manejo de autoridad por ambos padres. ¿Quién puede ejercer el derecho de corrección?
- Formas educativas que utiliza el padre maltratante para criar a sus hijos
- Función del castigo. Relación entre castigo y maltrato.
- ¿Qué situaciones dan lugar al maltrato? ¿Son todas situaciones de corrección, o puede el maltrato estar desligado de la función educativa?
- Situación del maltratante frente a las normas y leyes y frente a la autoridad.
- Situación socio-económica del maltratante: insatisfacciones o frustraciones personales, familiares y sociales.

#### *4. b En caso de negligencia y abuso sexual*

*Funciones y responsables de la crianza:*

- Diferencias en las formas educativas en las diferentes generaciones
- ¿Quién responde de la crianza de los niños? Disponibilidad de tiempo y medios. Representación de las necesidades de los niños y de los requerimientos de la crianza.
- Condiciones de vida de la familia
- Situaciones de insatisfacción del maltratante en su infancia y hoy en día. Situación socio-afectiva: frustraciones personales y familiares.

#### *5. Representación del maltrato y la violencia familiar*

Representación y vivencia de la violencia intergeneracional, en la pareja y con los hijos.

¿El maltratante es o no consciente del maltrato que ejerce? ¿reflexiona sobre la situación familiar, cuestiona su comportamiento? ¿se culpabiliza e intenta corregirse? La familia, ¿vive la situación como un maltrato que lesiona al niño o como repetición de una historia inmodificable? ¿El maltrato es banalizado y aparece como la manera normal de criar a los hijos? ¿Cómo se representan la ley sobre maltrato y los derechos de los niños?

#### *6. Papel de la familia con respecto al maltrato*

- Relevos en el maltrato: la madre es maltratada por el compañero y ella a su vez maltrata; el hijo fue maltratado y ahora maltrata; la abuela maltrató y ahora la hija maltrata (la abuela denuncia). Incitación a la violencia en los hijos.
- Apoyo al maltratante o sometimiento a su dominio
- Exclusión del maltratante y denuncia.

#### *7. Dinámica del maltrato en esta familia*

¿Cómo se producen las situaciones de maltrato, qué las dispara? ¿Qué papel juega cada uno de los participantes en la forma como se produce el maltrato? ¿Cómo reaccionan al maltrato cada uno de los participantes?

#### 8. Utilidad de la intervención psicológica

¿Qué efectos produjo la denuncia - en caso de que la hubiera? ¿Cómo vivieron la visita ocular - si la hubo?

¿Cómo reaccionaron los distintos participantes a la escucha psicológica?

¿Qué efectos produjo la intervención psicológica?

## CASO FLOR

Flor es una joven de 20 años, madre de dos niños pequeños, quien demanda ayuda a la Comisaría para que Bienestar Familiar se encargue de criarle a sus dos hijos, o al menos al mayorcito, quien tiene 5 1/2 años.

### 1. Historia familiar

El maltrato en esta familia se alcanza a recordar hasta cuatro generaciones, por vía materna, que es la única en que se guarda alguna historia familiar, pues no se sabe nada de la historia de los genitores de los hijos de Flor (4a generación).

#### PRIMERA GENERACION: LOS BISABUELOS

Los padres de Luz Mery (abuela materna) murieron cuando esta tenía corta edad - el padre cuando tenía 7 años, la madre, un año después. No sabe de donde eran sus padres, ni recuerda mucho de ellos, pero dice que la trataban bien. Ella fue criada por una tía y una hermana de 18 años quien ya tenía un niño.

De su esposo, Ricardo (abuelo materno), sabe que fue maltratado por su padre (bisabuelo materno); la bisabuela era "un alma de Dios", "de esas personas que siempre agachan la cabeza; mi suegro sí era más jodido". Ellos tuvieron seis hijos, pero sólo quedan dos vivos; hubo uno que murió de muerte natural, y a tres de los hombres los mataron. El bisabuelo maltrataba a Ricardo: Le daba golpes muy fuertes en la cabeza, o donde cayera y no lo dejó que siguiera estudiando, aunque una tía le había ofrecido que se fuera con ella para ayudarlo con el estudio. El papá decía que los muchachos se debían criar al lado de los papás. El muchacho le cogió mucha rabia al papá.

#### SEGUNDA GENERACION: LOS ABUELOS MATERNOS.

Luz Mery queda embarazada de John Jairo a los 14 años, de una relación pasajera; el niño es rechazado por el genitor. A los 15 se va a vivir con Ricardo, de 25 años, cuando ya ha tenido su primer hijo. Este registra al niño como propio y le ayuda a criarlo. Tiene luego 3 hijos: Flor, hoy en día de 20 años, Julia de 18 y Henry de 13. El trabajaba vendiendo chance y lotería y sirviendo en una cantina. "El trabajaba en la zona, con viejas", recuerda Flor. Durante los primeros años Ricardo se preocupa de los hijos y los cuida bien, aunque los corrige con mucha dureza. A los 5 años, Flor se va de la casa porque una vecina que no tiene hijos le dice que se vaya con ella; por la noche se devuelve, le cuenta al papá lo que hizo y este le da una tunda "porque un día de estos si un hombre le propone se va con él". No obstante, Luz Mery señala que durante esos años tenía buena relación con los niños. "Flor era

*'como loquita', muy gritona, pero hacía caso. Ella nunca fue grosera. Yo le decía tráigame eso que le voy a pegar y ella hacía caso. Pero el papá le pegaba muy duro. El decía: 'Es que hay que trancarle desde ahora'. Pero cuando él le pegaba yo me metía, le decía que no le pegara tan feo, que había que entenderla. El vivía convencido que ella no se iba a dejar criar, yo no sé por qué."*

A los 6 años Flor empieza a ayudar en oficios domésticos en la casa de una maestra. Dice haber hecho sólo primero de primaria en su pueblo de origen - El Aguila -. En los siguientes años Ricardo se dedica a la bebida y al "vicio". Luz Mery, la abuela (hoy en día de 37 años) cuenta: *"Se ponía como loco, llegaba y acababa con todo"; "Me daba duro a mí y a Flor, porque ella se quedaba conmigo. Ella me decía: Mamá, si nos van a matar, que nos maten juntas, pero yo no la dejo. En cambio Julia (la 2a hija) se iba pa' arriba, se trepaba del miedo".* Cuando algo le disgustaba, se los cobraba después en la borrachera.. *"Un día se enojó porque Flor quería salir a la calle; en el día no le dijo nada, pero por la noche llegó borracho, la agarró del pelo, y le dañó la carita; ella tenía como 8 años"*.

Cuenta Flor: *"Mi mamá trabajaba en la casa, lavando ropa y planchando él llegaba todo traguado y cuando mi mamá no le daba plata le pegaba, y me pegaba a mí".* En otra oportunidad, él las golpeó tan duro, que le quebró unas costillas a su esposa y un dedo del pie a Flor; esta estuvo varias semanas apoyándose en una muleta. *"Le pegó con un cable y le rompió los pies. Ese día - dice Luz Mery - me le metí para que no le pegara más y me agarró fue a mí, y tuvo que venir la mamá de él, que vivía en los altos, para que me soltara. La mamá de él me decía: 'Muévase, váyase y déjele esos niños'. Pero yo no era capaz, ya los había dejado una vez y yo vi que no era capaz de vivir sin ellos... Era del miedo que yo vivía con él. Me decía que si lo dejaba me mataba. La primer vez que me pegó yo me fuí, y entonces me quitó las dos niñas, yo me llevé al niño mayor. Como al mes nos volvimos a hablar otra vez y yo volví a la casa por las niñas, que sufrían mucho. Había llevado a la casa a una mujer mala que tenía dos hijas, y les pegaba a mis niñas por nada, y las iban a poner internas. Cuando yo volví me tuvo encerrada 6 meses, con candado. No era sino del patio a la pieza, y de la pieza al patio; me quitó las amigas; me tuvo como un marrano, dándome comida y nada más. ¡Y yo había vuelto por las niñas! ¡Y él me había prometido que no me volvía a pegar! Pero ¡mentiras!*

*Cuando se emborrachaba era lo mismo, eso acababa con todo y me aporreaba. Hasta que un día yo dije, 'ya no más'. Eso estaba que me mataba, yo no resistía más. Ese día me agarró con la cacha de un cuchillo y me dio en la cabeza hasta que se cansó... y las niñas viendo todo eso. Ese día le dije: 'No vivo más con usted, así sepa que me voy a morir'. Hice que lo metieran en la cárcel, pedí a unos primos y a una hermana que me ayudaran a llevar los corotos, y me vine para Cali. El estuvo preso como 20 días y cuando salió lo mataron. Le dieron una 'maderiada' y lo acabaron, dizque 'por faltón'. ('Lo mandaron por un vicio y los faltonió'). Ya hace 10 años de eso. A mí me tocó muy duro, criar sola a los hijos. El mayor, John Jairo, se fue a vivir con el papá de él porque una vez una hermana mía molestando le contó que él no era hijo de Ricardo, y él aceptó y se fue a vivir con el papá verdadero, aunque Ricardo era el que lo había criado".*

*"Ricardo, en sano juicio era una bella persona, pero con el vicio y el trago, acababa con todo. Los primeros 8 años fue bueno conmigo y buen padre, después se dañó", comenta Luz Mery.*

En una oportunidad Flor lo demandó: *"Mi papá le estaba pegando a mi mamá, y porque el niño que estaba pequeñito dijo que quería orinar, le pegó con el mismo palo que le estaba*

*dando a mi mamá. A la madrugada, al ver a mi mamá toda golpeada, fui y hablé, para que lo encerraran; y lo encerraron, y al otro día lo soltaron".*

### **LA TERCERA GENERACION: FLOR, LA MAMA.**

No obstante, Flor, dice: *"Así me diera maltrato, yo a mi papá lo quería mucho".* No sabe por qué llora cuando se acuerda de él. Luz Mery comenta: *"El metía droga delante de ellas, desde que Flor tenía como unos 6 años. Será por eso que ella a veces no duerme y le dan ganas de llorar".* Flor recuerda: *"A pesar de que él le pegara a mi mamá y me pegara a mí, yo lo quería demasiado. Tal vez donde hubiéramos seguido con él ya no teníamos ni mamá ni papá ... porque él hubiera matado a mi mamá... pero hay días que lo recuerdo mucho. A veces pienso que mejor que mi mamá lo dejó. Pero pa' qué! Si ahora tiene un viejo que no le da mala vida pero no le ayuda en nada! El no trabaja sino de vez en cuando; ¡si trabaja dos meses es mucho! Pero uno no le puede decir nada porque quiere más al marido que a uno. Y él conmigo ha sido duro. El de antes también. Ese señor [Efraín, anterior compañero] desde que yo quedé embarazada, a los 14 años, me echó de la casa, que él no iba a criar barrigas ajenas, y una vez en una borrachera me pegó. Según Luz Mery, "él le tenía mucha rabia a Flor porque me hacía sufrir mucho a mí. Le dijo que se fuera, que él no se iba a poner a levantarle barrigas a nadie... El decía que él no tuvo niñez, que la niñez de él fue pegado a un azadón trabajando. Por eso él decía que yo era alcahueta porque como pobre trataba de darles gusto a mis hijos y que los tenía mimados".*

Flor: *"Yo trabajé interna desde los doce años; duré como dos años en esa casa - antes había hecho 2° y 3° de primaria, cuando llegamos aquí a Cali; pero no seguí porque a mí no me gustaba el estudio. Tuve un novio a los 13, era un negro, pero él se fue con otra muchacha. Con el tiempo conocí al papá del niño, nos hicimos novios; él me llevaba a la casa de él y yo a la mía; después quedé embarazada de John Jairo. Al papá de la niña lo conocí en un trabajo que me conseguí en Santa Helena haciendo fritanga de noche. El niño tenía dos meses cuando me junté con él; yo tenía 15 años. Con él duré dos años, cuando la niña cumplió un año yo ya no tenía nada con él. Yo quedé en embarazo y nos fuimos a pagar una pieza por allá en Antonio Nariño. El se iba a trabajar y no me dejaba nada para comer. Una vez que llegó mi mamá, yo tenía una pila de ropa para lavar y no había jabón, ni nada en esa cocina. Y ese niño pidiéndome comida, llorando. Llegó mi mamá y me dijo que yo parecía boba, que aguantar tanto con ese tonto sabiendo que no me daba nada! 'Mija mejor arréglese que nos vamos para la casa'. Yo arreglé mi ropa y la del niño y me vine. Cuando él apareció y le pidió a mi mamá que lo dejara a él también quedarse. Mi mamá le puso la condición de que si respondía como era, lo dejaba. El prometió, pero mentiras! Me trataba más mal".*

Luz Mery: *"El papá de la niña es muy gritón. Ellos no conversaban sino que alegaban, así duro, a los gritos. Pues ella le respondía; si él le decía una grosería, ella también. Entonces así no se puede vivir!"*

Flor: *"Y yo le cogí fastidio y le dije que nos dejáramos que yo no quería nada con él. Y la niña cumplió un añito y ya no vivía con él sino con mis dos hijos. Seguí viviendo con mi mamá hasta hace año y medio que estoy viviendo con Eduardo, el compañero que tengo ahora. El si es responsable y me ayuda con los niños."*

No obstante, aún Eduardo parece que ocasionalmente la ha agredido pues Flor cuenta que un día en una borrachera le pegó y la echó de la casa; ella se madrugó a pedirle posada a la mamá, quien le pidió permiso a Jorge, su actual compañero y él dijo *"que si yo me quedaba ahí donde ellos que me pusiera a ver por mis hijos".*

La abuela, Luz Mery, de 37 años, ha tenido dos convivencias después de la muerte de Ricardo, hace 10 años. Efraín, fue su compañero cuando Flor tenía 10 años y Julia 8. Luz Mery: *"El era muy jodido. El las vio crecer, pero él llegaba y no las aconsejaba. Ellas nunca tuvieron apoyo de él. Cuando Flor quedó embarazada él dijo que no iba a levantar barrigas de nadie y se fue y nos dejó. A mí me tocó muy duro, levantar a esas dos niñas y al niño pequeño"*. Desde hace año y medio vive con Jorge. Tanto Flor como Julia se quejan de que Luz Mery prefiera a su compañero y no las apoye a ellas. *"Julia está separada y anda viviendo donde una comadre; mi mamá no es capaz de decirle que se vaya donde ella, por temor al marido. Mi mamá no era así!"*. Dice Julia: *"Viendo que ese señor no le da nada, y mantiene más con él que con nosotros."* Flor: *"Suponiendo que yo me dejara con el muchacho que vivo, no tengo ni para donde irme... porque como con ella no se puede contar!"*.

.Actualmente Flor tiene 20 años, su hijo mayor John Jairo tiene 5 1/2 años, y la niña Milady cumple 4 años. Ha tenido dos convivencias, una de dos años, de los 15 a los 17, con el padre de la niña, y otra de 1 1/2 años - desde los 18 1/2 con Eduardo. Este tiene otro hijo. Viven en un inquilinato, en los bajos de una casa donde también viven los padres de Eduardo con sus otros hijos y otros familiares de él, en los pisos 2º y 3º. Los papás de Eduardo le están dejando dormir a los niños en el piso de ellos, en un cuartico, para solucionar problemas ocasionados por la promiscuidad que luego se verán.

Flor poco menciona al padre del niño. *"Cuando quedé en embarazo del niño el papá desapareció. Sólo lo ví hace un año en Semana Santa. Cuando le dije que había tenido un hijo de él, lo único que preguntó era que si el niño se parecía a él. Es que el error fue mío porque en esa época él me preguntó que si yo había enfermado, yo le dije que sí, y resulta que no. El era un vigilante de una compañía privada. Cuando me decidí a decirle que estaba en embarazo, ya lo habían trasladado. Yo me encontré después a la mamá y me trató mal, me dijo que él ya tenía familia y que estaba organizado"*.

*"Cuando quedé embarazada de la niña, no la quería. Como se me quedó enredada, casi me muero yo y ella también. Desde que nació ha sido muy enferma". El papá de la niña no responde por ella... "El me daba era mala vida. Con el que estoy viviendo ahora me dijo que viniera a la Comisaría a ver en qué me ayudaban porque él estaba aburrido con esa situación. El me dice que se la mande al papá, pero el papá me la devuelve peor"*. Comenta que este ocasionalmente se lleva a la niña donde él y su actual compañera por unos días, pero la devuelve en mal estado de salud y muy descuidada. Luz Mery, la abuela señala: *"Eduardo es muy responsable; ¡para qué! La comida, la droga, ropa no le falta.. Lo que sí me dijo un día era que él quería que Flor le entregara la niña al papá. Entonces yo le dije que para qué, que eso no servía para nada, que él no da ningún apoyo. El se lleva esa niñita para allá y no le nada. se la trae enferma. Después de una semana la trae con esos ojitos volteados para atrás, amarillos, con ojeras. Yo le digo a Flor que no la mande para allá."* Flor dice: *"Yo a la niña se la llevo un mes o dos meses a ver si se hace responsable, porque no ayuda"*.

Flor comenta que ella le ha cogido rabia a la niña, porque se parece al papá. *"Es que con el tiempo va creciendo y se parece cada vez más a él... Yo a él le cogí una bronca horrible, no me daban ni ganas de hablarle, de ver la vida que él me daba... A veces veo a la niña y me da rabia... Mi mamá me regaña, que pesar de la niña, sin papá y hasta sin mamá; dice que yo más fácil le muestro amor a un niño de la calle que a los míos. Y es verdad. A la hijita de una señora que vive en otro cuarto yo la cargo, le doy besitos, la llevo a andar... Yo me veo más cariñosa con ella que con mis hijos. Tal vez a los míos no les demuestro amor de ver cómo son; si los saco a alguna parte empiezan a molestar... Yo salgo con ellos para que se distraigan pero donde voy me los rechazan, entonces no me gusta salir con ellos. En todo*

*lado dicen que tan cansones esos muchachos.. Yo a veces pienso que ¡por qué yo soy así! Y por todo esto es que yo a ratos dejo que el papá se lleve a la niña... Cuando ella tenía 5 meses el papá me la quitó. La tuvo escondida por allá en López y no me la dejaba ver. Yo me fui con mi mamá a buscarla y dimos con la casa; la tenía una prima de él, pero me la entregaron sin la ropa que yo le tenía, porque él se quedó debiéndole a la prima. Milady era más muerta que viva... Y así él todavía se la lleva, la tiene días y luego la trae enferma."*

## **LA CUARTA GENERACION: LOS NIÑOS JOHN JAIRO Y MILADY**

Los dos niños son vividos por Flor como una carga de la que ella quisiera aliviarse, quizá entregando al niño a Bienestar Familiar y la niña al genitor. ¿Cómo habla ella de la relación con sus dos hijos?

John Jairo, de 5 1/2 años, es según ella y la abuela un niño callejero. No para en la casa. Si le prohíben salir se escapa por la ventana. Vive en las vecindades. Desde que tenía como tres años lo mandaban a la calle a hacer mandados "era muy avisado" . "Yo no sé si es que se le dió mucha larga - dice la abuela, pero ahora no hay manera de que obedezca". Yo una vez le pegué a Flor y la insulté en la calle, porque ella se había conseguido un amigo y por irse con él dejaba a los niños tirados en cualquier parte. Iba donde una amiga y le pagaba para que se los viera y se echaba a perder. John se salía para la calle y ella al rato iba y lo buscaba y lo llevaba para la casa; y ahora es así: ella lo trae pero uno luego va a mirar y no está; hasta por la ventana se tira; se le tranca la puerta y se escapa por la ventana y se echa a perder, y uno lo regaña y le pega y al rato hace lo mismo". Flor: "John Jairo no es como los demás niños que piden permiso y cumplen, No, él se me echa a perder; se va y se monta en esos caballos, detrás de una carretilla, detrás de lo que haya se va; y a mí me da mucho miedo con el niño por eso".

John y la niña (de 4 años) estuvieron en una guardería pero desde hace 7 meses están en la casa, pues debido a la enfermedad que allí contrajeron no se los recibieron en ninguna otra. Ninguno de los dos niños está registrado. Esta es una situación que se le ha explicado podría ocasionar que Bienestar se quede con los niños, ya que no figuran como hijos de ella y su intención es que Bienestar los críe sin perder ella la patria potestad.

A veces, para liberarse de los niños Flor busca que alguien se los reciba. Hace algunos días llevó al niño a Yumbo donde un primo, a que se quedara 15 días pero de allá la llamaron para que lo recogiera porque peliando había hecho caer a una niña de 9 años y le hizo golpearse tan fuerte que se desmayó. La niña está donde el papá desde hace una semana. "La recogió la mujer de él. Yo no sé donde viven; yo llamé y me dijeron que estaba bien".

"Yo ya no me siento capaz con ellos. El es muy grosero [agresivo]; ella mantiene haciendo groserías con él [juegos sexuales]. En las guarderías no me los tienen porque él es muy pelión y ella muy chillona. En estos días se salió a la calle a buscar pelea y le sacó cuchillo al peladito. Esa vez me fui a comprar una cosa de la estufa. Ese día un niño le levantó la blusa a la niña y el niño le sacó cuchillo al otro. El hijo mayor de mi esposo fue el que me contó. También la niña cogió un cuchillo pequeño; en cambio él sí tenía uno grande. Cuando vió que yo venía, salió corriendo a guardarlo. Es que él ha sido como 'aletosito', de esos niños que se crían en la calle. El lo que ve en la calle lo hace. También, una noche los pillé [a sus dos hijos] y él estaba encima de ella, y les dije que ellos no podían hacer eso porque ellos eran hermanos. Ellos duermen en la misma cama... Ellos dos juntos no hacen caso, se vuelven el diablo, pero cada uno solo sí hace caso".

En varias ocasiones, cuando Flor busca al niño lo ha encontrado escondido jugando juegos sexuales con niños mayores que él. *"Se manoseaban y se tocaban el cuerpo"*. Por otra parte, ella señala que él no se dormía de noche y se quedaba hasta la 1 a.m despierto para espiarlos en sus relaciones sexuales; por eso, recientemente logró acomodarles a ambos niños una camita en la vivienda de los papás de su compañero, pero el problema es que duermen juntos - lo que se presta para juegos con y exploraciones sexuales del niño a la niña y para que aumente su contagio de la enfermedad de John.

En una de las entrevistas comenta: *"Los niños siguen igual; los ví haciendo groserías [juegos sexuales] hace días. Cada rato los veo. A veces sin ropa o con ropa. A veces pienso que es por el papá de la niña, vive con otra. El hijo de ella es grosero. Es mayor que la niña, tiene como 5 años... También creo que es por lo que el niño ve en la calle; El no ve televisión. Una vez cuando yo vivía con el papá de la niña, el me cogió y me dió una pela, el niño se dió cuenta, y cogió un carrito que él le había regalado y lo dañó; lo volvió pedacitos con un martillo. Tenía como 3 años"*

*"A veces siento que no soy capaz.. Es que como dicen que no se les puede dar maltrato, entonces yo les hablo que no hagan las cosas"*.

¿De qué sufre John? Según Flor, en el hogar infantil al que ambos asistían se contagiaron de una venérea que tenía una de las hijas de la señora que los cuidaba. Esta muchacha compartía con los niños todas las actividades, usaba los servicios de ellos, y comía en los mismos platos. Ella se llenó de granos completamente, no le puso atención y hace poco *"la enfermedad se la llevó"*. El niño empezó con granos, especialmente en los genitales; la niña también pero en menor cantidad. Flor los llevó a consulta, le mandaron un tratamiento que Eduardo su compañero le compró. Para el de la niña le pidió al papá de ella pero este no le colaboró. Ella llevó la niña al médico y le mandó un tratamiento local que Flor le hizo; *"hace días no le salen granos"*. Pero el niño aún no ha sanado completamente *"tiene días que le revientan esos granos así en la parte de abajo; yo le echo alguna crema y se le quita"*.

Flor trata de controlar a los niños con gritos y golpes. Dice que los golpea desde que tenían como un año. *"Yo hay veces los trato mal... cuando me sacan la piedra les digo : ' Estos maricas, estos hijueputas'. Les pego con correa, con el cable de la grabadora. El otro día , a la niña, que le pegué más duro, no le hice nada; al niño si le hice un rasguñón en una piernita"*.

Para controlar la altanería del niño usa otros métodos. *"Una vez metí al niño al tanque. Eso hace bastante, fue donde mi mamá, estaba más pequeñito. Lo tiré por rebelde, por grosero, porque me dijo hijueputa. Yo por las buenas lo había mandado empiyamarse, y él que no. Entonces lo tiré al tanque, porque ese niño ese día tenía una ira de esas que no se le quitan con nada. Entonces fui y lo metí de cabeza al tanque, y ahí se le pasó la rabieta. Otra vez cuando me fui a vivir donde doña Adela también lo tiré porque lo mandé a hacer algo y me levantó la mano y también me dijo una grosería. Entonces lo tiré al tanque; lo metí de cabeza, y lo hundía. Después de eso el niño lloraba; lo bañé y lo vestí, le dí el almuerzo y se quedó dormido. De ahí no le vuelto a tirar... Uno a veces en rabia hace muchas cosas y se arrepiente. Si en ese momento hubiera pasado algo, que el niño se ahogara, el estaría en el cementerio, yo en la cárcel y la niña por ahí abandonada. Pero yo en el momentico no pensé que se fuera a ahogar"*.

Tanto la abuela, como el compañero, así como una vecina piensan que es mejor para Flor que al niño se lo lleven a Bienestar. Ella ya no sabe cómo manejarlo, y su vida con él se le hace insoportable.

### *Cita con el niño*

La impresión sobre el niño es de un niño inquieto, normal para su edad, participativo, colaborador con las tareas que se le pusieron. Al pedirle pintar a su familia hizo lo siguiente:

Curiosamente desaparece a su hermana; la mamá aparece como un bebé sin brazos ni piernas, y los otros personajes de la familia son : "*mi tío Eduardo*" (el actual compañero de la madre), "*el papá Luis*" (padre del compañero de su mamá en cuyo apartamento duermen), y "*otro papá*". El, que no tiene papá - Eduardo se ocupa de darle a Flor para que le haga el tratamiento - incluye dos papás. Al indagarle cómo son estos personajes, a todos los hombres les atribuye que son buenos si lo dejan salir y montar en cicla, pero de todos dice que roban: uno está en la cárcel por haber robado plata, otro roba ciclas.. Quiere ser "*como nadies*", "*porque mi mamá me pega durísimo con una correa, y le pega a Milady*". En el dibujo quiere cambiar a la mamá, "*que fuera otra grandota, que fuera otra mujer*". Los más felices son los que están grandotes.

## **2. Sobre la intervención de la Comisaría**

El caso se abre por la consulta de la madre, Flor, quien acude a la Comisaría en busca de ayuda para entregar los niños a Bienestar Familiar porque están insoportables. Ella ha sabido de otro caso, en que Bienestar tiene los niños porque la mamá no puede y ella los ve cada 8 días.

A partir de la solicitud de la madre se decide hacerle orientación psicológica. Ella manifiesta en la primera cita su expectativa de que Bienestar se haga cargo de los dos niños, pero en todo caso que al menos ella no tenga que seguir a cargo del niño.

A lo largo de las citas - 3 de Flor, una con el niño y otra con la abuela materna - si bien Flor explora sobre su vida familiar y en especial los malos recuerdos del padre, permanentemente insiste en su demanda de que Bienestar se haga cargo del niño, como si su asistencia a la orientación buscara obtener que le atiendan su demanda y no tratar ella de cambiar con los niños. Desde el principio se le había señalado que antes de remitirla a Bienestar se estudiaba el caso, se hacía una valoración del niño, y se brindaba orientación psicológica; que sólo si se veía necesario se haría posteriormente una remisión. Luego de varias citas se le ofreció seguir ayudándole a pensar la relación de ella con sus niños, pero ella se negó, insistiendo en que sólo le interesaba que Bienestar se hiciera cargo de ellos. En vista de su insistencia se le dió la remisión - aclarándole que eso no garantizaba que Bienestar se hiciera cargo de los niños - y se le dió nueva cita a la que no asistió. No se supo cómo terminó esta remisión.

\* \* \*

Flor es una mujer joven, seria, usa ropa juvenil pero no de una manera provocadora, sin maquillaje. Se muestra muy dispuesta a la orientación, respetuosa del funcionario, asistía puntualmente a las citas; su actitud siempre fue expectante respecto a que se le concediera lo que pedía. Cuando llevó a los niños su trato con ellos no era duro, pero sí seco. Ella no expresaba afecto fácilmente; sus palabras eran suaves pero no mostraba gestos afectuosos.

El día que llevó al niño a la cita tenía que hacer una diligencia, lo dejó y quedó de volver en media hora. Cuando el niño terminó y había pasado más tiempo del previsto para que ella regresara, el niño salió a encontrarse con ella. Cuando el psicólogo salió no estaba ninguno de los dos, dijeron que él había salido con una señora. 15 minutos después llegó Flor preguntando por el niño, cuando se le dijo que se creía que se había ido con ella, en ningún momento mostró preocupación, ni recriminó a los funcionarios por haberlo dejado salir solo. Solamente dijo que debía haberse ido donde la abuela - a 10 cuadras de distancia. Efectivamente el niño estaba allá. No hubo ni regaño al niño ni reclamo a los funcionarios, como si fuera normal que él anduviera solo por la calle.

### **3. Análisis**

#### **3.1 Relación de pareja**

A nivel de los *bisabuelos* se encuentra una relación de pareja tradicional: un hombre dominante y violento y una esposa mansa y sumisa. Curiosamente, de sus 4 hijos hombres, 3 murieron asesinados, y a juzgar por la muerte de Ricardo, no fueron muertes accidentales, sino acarreadas por el tipo de relaciones que tenían.

A nivel de los *abuelos maternos* se encuentra una pareja inicialmente bien constituida, que durante algunos años funciona bien. Con el tiempo, y debido al medio que el esposo frecuenta - bares y cantinas y gente traficante - y al uso continuo del alcohol, resurge la violencia y el odio de la infancia. Ricardo deja de aportar dinero y empieza a exigir a su mujer que le sostenga sus vicios; inicia una relación de pareja marcada por el maltrato físico y emocional (amenazas de muerte, chantaje de quitarle las niñas). La pareja se sostiene sólo por el miedo de la esposa al marido. La dominación llega a tal punto que él la encierra con candado 6 meses impidiéndole salir de la casa, como si fuera su prisionera. Es tal la situación de terror y sometimiento impotente que la esposa - Luz Mery - prefiere enfrentar lo que sea y lo denuncia. Se salva de la retaliación por el encarcelamiento debido a que matan a su esposo tan pronto sale de la cárcel.

En las subsiguientes relaciones de Luz Mery, sus compañeros no son apoyo económico ni moral. La acompañan como pareja sexual, pero no trabajan para sostener el hogar, ni le colaboran activa y responsablemente en la crianza de los hijos.

A nivel de los *padres*, las relaciones que Flor ha establecido se caracterizan por no funcionar para ella como un apoyo. Su primer novio, en quien ella buscaba afecto, la dejó embarazada, sola e inerte, pues el embarazo le costó la echada de su casa, y él en ningún momento funcionó como pareja. El segundo joven, con quien tuvo una relación de convivencia de dos años, igualmente la embarazó de inmediato y no respondió con las exigencias de procurar lo necesario para la crianza del primer niño, ni de la bebé. Si bien le sacó pieza, muy pronto pidió posada donde la suegra y allí tampoco logró cumplir con las exigencias de dar lo básico para el sostenimiento.

En este medio de subsistencia mínima, en que la supervivencia diaria es una lucha, Flor se ha acostumbrado a pensar las relaciones con los hombres en términos de si dan o no lo necesario para el sustento. Es así como ella evalúa negativamente todas las relaciones suyas y de su madre en las que el compañero no funciona como un proveedor.

Por otra parte, con este compañero, tampoco hay un trato cariñoso que mitigue las dificultades. Al contrario, se insultan el uno al otro, se gritan. Llevan vida de "perros y gatos", hasta que ella decide dejarlo. En ese momento tiene 17 años, no tiene un oficio ni de qué vivir, su nivel educativo es muy bajo (3° de primaria) y debe velar por sus dos hijos.

La tercera relación de Flor, data de hace 1 1/2 años. Eduardo la ha recibido con los dos niños y la apoya, pero preferiría que ella se deshiciera de los niños. El también ya la agredió luego durante una borrachera.

En general, se encuentra que en su mayoría son relaciones de pareja inestables y que si perduran es debido al temor de la esposa de rebelarse contra el tirano y no por afecto. Los hombres van y vienen en la vida de estas mujeres, las embarazan, las utilizan sexualmente y la relación que se instaura es generalmente de discusión y reclamo permanente: de parte y parte siempre se está insatisfecho con lo que el compañero/a aporta. Se sueña con parejas que den satisfacción sexual, económica y afectiva y siempre se sienten defraudados con lo que reciben, por lo que las parejas se rompen y el ciclo recomienza.

### **3.2 Paternidad**

A nivel de los *bisabuelos*, el único dato que hay sobre paternidad es el del padre de Ricardo, hombre violento quien maltrata a sus hijos y no les permite estudiar, pues escaparían a su control

A nivel de los *abuelos maternos*, Ricardo, si bien cuidó de sus hijos en los primeros años, era muy duro para corregirlos; a todos por igual. Con los años, al volverse violento, en especial cuando está con tragos, empieza a agredir a los niños y a corregirlos exagerada e injustificadamente y haciendo uso de métodos violentos. Es tan horrible su comportamiento que su hija, Flor, a pesar de quererlo mucho por haber sido inicialmente un buen padre, en una oportunidad lo denuncia por maltrato a su mamá.

Aunque Flor era aún una niña cuando la muerte de su papá - tenía 10 años - los otros compañeros de su mamá no han sido para ella padres sociales. Ella se refiere a ellos con rabia, y no hay sino recuerdos de sus agresiones y falta de solidaridad: Efraín le pegó cuando ella estaba embarazada y la echó de la casa.

A nivel de los padres, tampoco se encuentra que ninguno de los genitores de sus hijos, ni de sus compañeros logre ser un padre para ellos. Su novio ni se enteró de que había engendrado un hijo y cuando años después se enteró, tampoco le preocupó. Su segundo compañero no daba ni para el sostenimiento, y ni siquiera a ella le daba afecto y cuidados, menos a los niños. Desde que se separaron hace 3 años él no le pasa para los gastos de la niña ni quiere asumirla; ocasionalmente se la lleva donde su nueva compañera y la trae muy desmejorada y enferma. Flor persiste en mandársela para que él "se haga responsable". El actual compañero, si bien le colabora mucho con los gastos y le da techo para que los niños duerman, no quiere asumirse como padre; él fue el de la idea de que Flor pidiera a Bienestar que se haga cargo del niño, y mandara la niña donde su progenitor - aunque él sabe que es irresponsable y que no tiene cómo criarla.

En este medio tan precario, la paternidad exigiría responsabilidad por parte del padre, para el sostenimiento de la familia, proveyendo los recursos de alimentación, vivienda adecuada, salud y educación. No obstante, se trata de hombres muy pobres que no tienen empleo fijo - o que si lo tienen no les alcanza para sostener dos hogares (como el caso del vigilante que embarazó a Flor de su primer hijo). Por tanto, para garantizar la subsistencia de los niños en condiciones de vida aceptables estos hombres inevitablemente fallan.

Ahora bien, a un nivel más simbólico, las fallas son aún más protuberantes. El bisabuelo, con sus castigos excesivos y maltrato, no logró producir hombres respetuosos de la ley y del orden. Por el contrario, el odio que fomentó entre ellos hacia la autoridad dió como resultado el que se metieran en "malos pasos" y terminaran asesinados. El abuelo, trató de ser un buen padre - incluso le dió su apellido y se encargó de la crianza de John Jairo, el hijo que su esposa había tenido siendo adolescente. No obstante, terminó identificándose con el padre agresor odiado y poniendo en acto al máximo la ideología machista del hombre como dueño y señor de su mujer y sus hijos. De los "padres" de la tercera generación ninguno ha logrado colocarse en tal posición. Ninguno ha reconocido a los niños ni los ha registrado civilmente; ellos no pertenecen a ningún linaje - tanto es así que se pueden convertir en niños de Bienestar, niños anónimos del Estado. Ninguno de estos tres hombres les ha dado afecto ni ha tratado de ser para ellos un padre. Eduardo, el último, quien provee más por los gastos del niño, pues sabe que nadie lo asumirá nunca, tampoco lo corrige ni lo educa; sólo lo mantiene.

### 3.3 Maternidad

En esta familia las mujeres empiezan a tener hijos en la adolescencia, a los 14 años. En ambos casos - abuela y madre - fue fruto de una relación de noviazgo. Ahora bien, en otra investigación en curso sobre adolescentes de Aguablanca, hemos encontrado que una causa de embarazo temprano es que, en familias donde no hay afecto, las niñas tienden a idealizar el amor y a salir muy pronto en su búsqueda, sin precaverse de las consecuencias de las relaciones sexuales - que es lo que los jóvenes les ofrecen como amor.

Se produce así una repetición. Luz Mery quedó embarazada a los 14 años y Flor tuvo al niño a los 14 1/2 años y la niña a los 16.

Luz Mery no pudo estudiar, pues fue niña trabajadora desde los seis años, y a los 12 ya trabajaba interna en una casa. Flor estudió un par de años y se retiró porque no le gustaba la escuela. Ninguna de las dos aprendió un oficio que les permitiera independizarse de los hombres o, al menos, estar en un plano de igualdad. Luz Mery se defendió lavando y planchando y logró así sostener a sus hijos. Flor nunca ha trabajado; siempre la han sostenido.

Los hijos aparecen por accidente. No hacen parte de un plan familiar. No es, por tanto, de extrañar que el segundo hijo de Flor sea rechazado por esta desde el principio: "*Cuando quedé embarazada de la niña no la quería*". Ella vive a los hijos como una carga pesadísima e injusta. Quiere deshacerse de ellos. Pero es que además ella no ha conocido "las delicias de la maternidad". Pues para disfrutar de la relación con un bebé o un niño pequeño se requiere tener garantizadas las condiciones básicas de una subsistencia saludable. Cuando cada día trae la preocupación de cómo se va a subsistir, cuando los niños lloran de hambre y no hay alimentos para calmarla, cuando los niños crecen y se enferman y cada día se van volviendo más rebeldes y groseros - ¿por qué querría una mujer joven seguir a cargo de ellos?

A nivel de la abuela, se encuentra otro fenómeno interesante: "¡Ella prefiere a ese señor en lugar de ayudarnos a nosotras!" - dice Flor. Y efectivamente, Luz Mery, pone su relación

conyugal por encima de sus hijas. Aunque estas, menores de edad, pasen dificultades terribles, ella le da gusto a su compañero, en lugar de defender la seguridad de sus hijas. Es así como ella acepta que su compañero eche de la casa a su hija mayor a los 14 años, porque se dejó embarazar. No hay siquiera compasión, mucho menos protección y afecto; la muchacha tendrá que resolver su problema sola

### **3.4 Lugar del hijo/a**

Según las generaciones el lugar del hijo es diferente, así como según se trate del padre maltratante o la madre pasiva. No obstante, haremos algunos señalamientos generales. En ninguno de los niveles, los hijos tienen un lugar de sujetos, nadie se preocupa por sus sentimientos, nadie piensa en cómo los afectará lo que están viviendo. Cada uno de los padres y madres se centra en sí mismo y desde allí evalúa y juzga la situación, sin tratar nunca de ponerse en el lugar del niño. Además, por lo general se les atribuyen a los niños malas intenciones - cuando se está en desacuerdo con sus actos. Así por ejemplo, Ricardo creía que su niña de 5 años ya se podía dejar seducir por un hombre y que había que "trancarla" desde esa edad para impedirlo.

Por otra parte, hay una incapacidad en los padres y madres de pensarse como protectores de los niños. Así, no sólo a Luz Mery le pareció normal echar a su niña embarazada a la calle, sino que a Flor le parece normal que el niño de 5 años ande solo por la calle, que ese sea el medio donde se desenvuelve su vida, que defienda a su hermanita amenazando con cuchillo. No es angustia y preocupación por el futuro del niño lo que la lleva a buscar la protección de Bienestar: es la preocupación por su propio futuro.

### **3.5 Representación del maltrato y violencia en esta familia**

Flor no se ve a sí misma como madre maltratante, como tampoco se han visto así sus padres y abuelos. Cada uno cree que el otro se merece los golpes y castigos que está recibiendo. Cada uno vive sobrepasado por la tarea educativa y la responsabilidad de la crianza, y resuelve la tensión que le crean estas responsabilidades - que no sabe manejar - agrediendo al causante de su preocupación y molestia. Ninguno tiene conciencia de cómo el comportamiento agresivo de los hijos es la otra cara del propio comportamiento agresivo para con ellos. Cada uno vé en el otro la causa de sus sufrimientos; ninguno reconoce de qué manera el hijo es a su vez un producto de circunstancias adversas que él no se ha buscado y de las cuales los padres son "en cierto sentido" responsables. Y decimos en cierto sentido, pues la responsabilidad de una situación de pobreza económica y afectiva como la que padecen los personajes de estas historias no es de ellos simplemente; es social.

### **3.6 Dinámica del maltrato**

En esta familia se dan a través de las generaciones varios tipos de maltrato. Hay una cadena de *maltrato físico* que viene del bisabuelo, pasa por el abuelo materno, de allí a la madre y ahora convierte en un niño violento al hijo. Pero no sólo se presenta maltrato físico. Tanto al abuelo como a la abuela, se les niega el estudio, pues deben trabajar desde niños. Hay *maltrato verbal* entre Flor y su excompañero y los niños crecen en este ambiente, de insultos e improperios; y sigue habiendo maltrato emocional de Flor hacia los niños - ella los insulta, los rebaja, los ofende tratando de someterlos.

Hay *negligencia* de parte de Flor y de los genitores de sus hijos en lo que respecta el cuidado y protección de los niños. Pero es una negligencia no culpable, es decir a ella no se la puede

culpar por no tener otra cama para separar a sus niños, por no tener más medios para hacerle al niño un mejor tratamiento, por no tener dinero para pagarles una buena guardería, por no tener con qué brindarles una vivienda apropiada y comida balanceada. No obstante, objetivamente hay negligencia.

### **3.7 Utilidad de la Intervención Psicológica**

La intervención psicológica no tuvo el resultado que se hubiera querido, pues Flor está en un callejón sin salida. Para ella poder estabilizar una relación con Eduardo - o con cualquier otro hombre de su medio - necesita deshacerse de los hijos. Para ella sentirse joven y dueña de su vida necesita igualmente deshacerse de ellos. Ellos son un obstáculo objetivo para que ella pueda sentirse más a gusto con la vida. Por ello, no le interesa reflexionar sobre cómo ser mejor madre, ni quiere mejorar la relación con los niños. Simplemente no quiere ejercer como mamá que cuida, corrige, baña, viste, alimenta, vigila. Ella no tiene grandes sueños; no aspira a estudiar ni a conseguir un compañero de telenovela; simplemente, a su edad, quiere vivir sin la responsabilidad de dos hijos con problemas.

Citas:

1a julio 21 con psicóloga practicante

2a cita julio 28 Flor

3a cita agosto 5 los niños

4a cita agosto 13, Flor y después la abuela Luz Mery

## **CASO AYDA**

Ayda es una mujer joven, de 34 años. Su aspecto físico revela mayor edad, quizás debido a la vida nocturna en bares y cantinas que soportó hasta hace algunos años.

Si bien este caso no es tomado de aquellos que son denunciados en las Comisarías de Familia, sino de entrevistas con padres de familia realizadas en una escuela del Barrio El Vergel, permite visualizar la cotidianidad de la forma de relación de maltrato al interior de una familia cualquiera. En otras palabras, cotidianamente existen muchos más casos de maltrato de los que alcanzamos a conocer a través de las denuncias.

Ayda ha vivido varias situaciones de maltrato con uno de sus compañeros. Ella y sus 2 hijos han recibido maltrato físico y psicológico de su último compañero. A su vez ella también ha sido negligente, ha maltratado físicamente a sus hijos y los ha expuesto a ambientes nocivos (como bares).

El maltrato físico que su compañero les daba a sus hijos desembocó en la muerte de uno de ellos, sin embargo este hecho no contó con ninguna sanción legal ni social.

### **1. Historia Familiar**

PRIMERA GENERACION: LA ABUELA

Carmen Elvira, la abuela, abandona su hogar materno a la edad de 20 años, esta decisión la tomó porque en su casa la cohibían mucho. En esa época tenía un novio y se fue a convivir con él a la casa de su suegra. Esta convivencia sólo duró una noche porque Carmen Elvira desconocía las funciones maritales que debía cumplir una mujer con su esposo. Carmen Elvira refiere que en su casa jamás le hablaron de relaciones sexuales, ella pensaba que las funciones de una esposa se limitaban al cuidado de la casa, ropa y preparación de alimentos.

Dentro de su ignorancia sobre la sexualidad Carmen Elvira vive su primera relación sexual como una experiencia aterradora, a tal punto que quiere borrarla de su pasado y no volver a hablar de ello. Como fruto de esta primera relación Carmen Elvira quedó embarazada de Ayda. Después de esta primera relación sexual Carmen Elvira le cogió odio a Oliverio y lo abandonó. Oliverio se dió cuenta del embarazo de Carmen Elvira 5 meses después de que esta lo abandonara, cuando se volvieron a encontrar y él intentó entablar un diálogo con ella. Carmen Elvira lo evadió y después se trasladó a vivir a otra ciudad. De tal forma Carmen Elvira nunca permitió ningún contacto entre Oliverio y su hija Ayda. A tal punto que ni a su hija le ha contado quien es su padre. Ante las constantes preguntas de ella siempre le respondía con evasivas, Ayda desconoce el nombre y el apellido de su padre, ella es la hija de nadie, como dice la canción que Carmen Elvira le regaló en una oportunidad en que estaban disgustadas.

Carmen Elvira trabajó en diferentes restaurantes para sostenerse ella y a su hija, sin tener que regresar de nuevo a su casa.

Algunos años después, mientras trabajaba en la terminal de transportes de Caldas tiqueteando conoció a Ricardo e iniciaron una relación de amistad, él le ayudaba económicamente y cuidaba a su hija Ayda. Ricardo y Carmen Elvira sostuvieron un noviazgo de 1 año y medio, al cabo del cual Ricardo le propuso convivencia a Carmen Elvira y ella aceptó. Ricardo era un hombre muy decente, serio, muy colaborador con los oficios de la casa y el cuidado de las niñas; nunca maltrató físicamente a Carmen Elvira ni a sus hijas. Sin embargo, él era casado y tenía varios hijos. Esta relación simultánea que sostenía Ricardo con su esposa y Carmen dió lugar a múltiples enfrentamientos y escándalos callejeros. A esto se le sumaron las constantes borracheras de Ricardo y las mozas que tenía en la calle.

Cuando Carmen quedó nuevamente en embarazo Ricardo le prohibió salir a la calle, y si lo hacía debía ser bajo el cumplimiento de estrictos horarios de llegada.

Todas estas circunstancias hicieron que Carmen decidiera abandonar a Ricardo, pero su partida se aplazó hasta que su hija Susana cumplió 2 años. La relación triangular que vivía con Ricardo, la esposa de él y las mujeres de la calle representaba para Carmen una gran inestabilidad. Continuamente debía desplazarse de una vivienda a otra con el fin de evitar escándalos.

Actualmente doña Carmen tiene 64 años, vive con sus dos hijas Ayda y Susana y sus tres nietos (dos de Ayda: Sonia, Luis Felipe y uno de Susana: Kevin). Ocasionalmente lava ropa ajena para ganarse lo de la comida diaria.

Carmen Elvira se ha hecho cargo de la crianza de dos de sus nietos, los hijos de Ayda (Sonia de 15 años y Luis Felipe de 8 años); a ambos los tiene a su cargo desde que tenían 3 años de edad. Carmen Elvira es la que se encargaba de conseguirles la comida diaria, y proporcionarles los cuidados de salud que requieran con urgencia.

Aunque la responsabilidad de criar a sus nietos le agrada, a veces le hace falta ayuda, porque se le presentan situaciones que ella no sabe manejar, como el comportamiento altanero de sus nietos, o simplemente la falta de energía necesaria para compartir con ellos actividades de recreación.

Doña Carmen es la que ha asumido la función materna con los dos hijos de Ayda, ella les colabora en sus tareas escolares dialoga con ellos y establece regulaciones en su comportamiento, en particular con su nieto menor, Luis Felipe de 8 años. Con su otro nieto, Juan David, el mellizo de Luis Felipe que murió a la edad de dos años y 8 meses, también cumplía funciones maternas. Cuando Jorge, el padre, golpeaba a Juan David o cuando este se enfermaba a causa de las palizas que le daba su padre, era doña Carmen la que se encargaba de buscarle asistencia médica y de velar por su salud día y noche. Mientras que Ayda sólo aparecía esporádicamente en estado de embriaguez, intentando tomar medidas de protección para su hijo.

A doña Carmen le preocupa la suerte que correría Luis Felipe si ella muriera, pues ella sabe que su hija Ayda sólo se limita a cumplir con su función como proveedora.

Esta situación es un elemento de constante conflicto entre madre-hija porque Susana la otra hija de doña Carmen también opina sobre la inadecuada conducta materna de Ayda.

Carmen le reclama a Ayda su falta de tiempo, de interés y paciencia para tratar a sus hijos, a lo cual ella responde con amenazas de abandonar el hogar y dejar a sus hijos en manos de otros familiares que se hagan cargo de ellos.

## SEGUNDA GENERACION: AYDA

A los 17 años Ayda se casó con José, éste le dió muy mala vida; sufría privaciones económicas y maltrato físico. De esta relación nació Sonia, su primera hija. Ayda la tuvo bajo su cuidado hasta que la niña tenía 3 años, época en la cual se enfermó. Ayda acudió donde su madre en busca de ayuda; doña Carmen usó toda su recursividad para garantizar la vida de su nieta. En esta ocasión se presentó un altercado entre madre-hija (Carmen y Ayda). Carmen le reprochaba a su hija su pasividad ante la gravedad del estado de salud de Sonia: a pesar de que la niña tenía una diarrea desde hacía dos días, Ayda no la había llevado al médico; cuando doña Carmen llegó de visita, los encontró parados formando un círculo alrededor de la niña sin hacer nada. Al verse interrogados por su pasividad se justificaron en la ausencia de dinero. Desde este momento doña Carmen desautorizó a José y Ayda como "padres" responsables capaces de cuidar a un hijo, y asumió ella los cuidados de la niña.

La relación de pareja entre José y Ayda estuvo marcada por el maltrato físico y la privación del alimento.

"Mi hija fue casada, pero ella vivió muy poquito tiempo con él porque prácticamente él no supo responder por la obligación; la vida de ellos era pelear, él la dejaba encerrada y no le daba comida".

Mientras Ayda estaba casada con José, sostenía relaciones ocasionales con otros hombres. Según palabras de la madre: "Ella le falta al marido". Ante esta situación José decidió separarse de Ayda. Ella comenzó a trabajar en bares y cantinas; según ella su trabajo consistía solamente en servir tragos y acompañar a los clientes mientras consumían licor, sin que esto implicara dormir con ellos. Mientras trabajaba en uno de estos bares conoció a su segundo

compañero, Jorge. A los pocos días de haberlo conocido se fue a vivir con él. Esta decisión no fue vista con buenos ojos por su madre.

Jorge maltrataba física y psicológicamente a Ayda. En varias oportunidades estuvo recluida en el hospital debido a las lesiones que le causaba su compañero. Cuando Ayda estaba en embarazo Jorge le pegó una paliza muy fuerte, por lo cual ella decidió regresar a la casa de su madre, allí permaneció hasta que nacieron sus niños -mellizos. Jorge comenzó a visitarla de nuevo, Ayda lo rechazaba, pero él insistió valiéndose de regalos y de la fuerza física. En una ocasión Jorge fue a visitar a Ayda a la casa de su mamá y le llevó comida para los niños; la invitó al centro a comprar unas cosas para los niños. Ante la negativa de esta, Jorge la golpeó hasta que algunos vecinos intervinieron y lograron quitárselo de encima.

Ante los continuos malos tratos que su hija Ayda recibía de Jorge, doña Carmen siempre defendía a su hija, le proporcionaba atención médica, alimentación e incluso en dos ocasiones llegó a colocar una demanda en contra de Jorge por el maltrato que éste le daba a su hija y nietos. Estas denuncias no tuvieron ningún efecto protector sobre ellos, simplemente se limitaban a mandar una citación a la cual Jorge no acudía.

Una de estas situaciones de maltrato a los niños desembocó en un daño severo sobre Juan David que se vió reflejado en el deterioro progresivo de su salud.

Ante esta situación Ayda se separó de Jorge aunque se seguían frecuentando. Por otra parte doña Carmen se hizo cargo de cuidar a Juan David, y al ver que su estado mejoraba un poco, decidió hacer bautizar a sus 2 nietos. Como Juan David estaba tan enfermo el cura fue hasta la casa de ellos a realizar la ceremonia. Jorge no estuvo presente; tampoco reconoció a sus dos hijos legalmente. Inicialmente decía que ellos no eran sus hijos, después aceptaba que sólo Juan David era su hijo, ya que éste si se parecía físicamente a él: tenía la piel oscura como su padre, mientras que Luis Felipe era blanco, mono y de ojos claros. Aunque los amigos de Jorge lo acusaban de ser ignorante por creer que uno de sus hijos mellizos no era hijo suyo, él seguía creyendo en sus ideas.

Días después Juan David murió a los (dos años y ocho meses), según la versión popular víctima del mal de ojo, y según el dictamen médico como consecuencia de los golpes que Jorge le daba cuando lo maltrataba.

Después de la muerte de Juan David (hermano mellizo de Luis Fernando) Ayda se separó de Jorge, y volvió a trabajar en bares y cantinas, allí consumía alcohol y todos los días llegaba borracha a la casa. Empezó a llevarse a Luis Felipe a los bares. Ante esta situación doña Carmen decidió quedarse a cargo de su nieto e impedirle a Ayda que le diera mal ejemplo; frente a la oposición de su madre, Ayda reaccionaba agresivamente y se enfrentaba físicamente con ella; en uno de estos forcejeos entre madre e hija Ayda le lastimó un pie a Luis Felipe.

Posteriormente Ayda aceptó salir nuevamente con Jorge y decidió volver a vivir con él. Ahora Jorge no sólo la maltrataba a ella sino también a sus hijos y los privaba del alimento. Algunas veces compraba comida, les daba un poquito y el resto la guardaba debajo de la cama y se sentaba a cuidarla. Ayda y sus hijos se alimentaban porque doña Carmen diariamente les hacía llegar un bocado de comida. Ante la difícil situación que vivía Ayda, le pide posada a su madre, pero esta se la niega pues ya otras veces la ha recibido y ella regresa nuevamente al lado de Jorge. En esta oportunidad es una tía de Ayda (hermana de Carmen) la que recibe a la pareja. Ella presencia el maltrato que recibe su sobrina y los niños. Esta tía actúa como

intermediaria entre Carmen y Ayda, a través de ella Carmen le manda comida a su hija y nietos.

Un día mientras Ayda se encontraba en su lugar de trabajo (el bar) Jorge llegó a tomar trago y le coqueteaba; ella se sentó con él a beber. En ese momento llegó otro cliente, amigo de Ayda y le pidió que lo acompañara a beber. Ayda rechazó la propuesta por temor a los celos de Jorge. A pesar de ello Jorge se puso a discutir con ese señor y terminaron enfrascados en una pelea cuerpo a cuerpo. Al día siguiente Ayda se enteró de que Jorge había sido asesinado la noche anterior en el bar. Ayda fue detenida por la policía como principal sospechosa del crimen. Durante 8 días permaneció en la cárcel, hasta que finalmente la soltaron cuando reveló la ocupación de su compañero: actos delictivos, ladrón.

Cuando Jorge murió y Ayda fue detenida, la familia de Jorge intentó apropiarse de Luis Felipe, al ver en él la única semilla viviente del muerto. Esto generó un enfrentamiento entre doña Carmen y las hermanas de Jorge. Estas trataron de negociar el cuidado de Luis Felipe prometiendo garantizarle una mejor vida. Fue en esta situación donde Ayda le encontró utilidad a la ausencia del registro legal de Luis Felipe como hijo de Jorge. Si Luis Felipe hubiese portado el apellido de su padre, la familia de éste se lo hubiese arrebatado a Ayda. Recordemos que ella trabajaba en bares, lo cual hubiese sido un punto en su contra para pelear la custodia de su hijo.

Actualmente, Ayda vive en la casa de su madre. La casa está compuesta de dos habitaciones: en la más pequeña duerme Ayda y en la habitación grande su mamá con los dos hijos de Ayda, Susana y su compañero, quien algunas noches se queda, y su niño. Ayda trabaja todos los días, y llega a su casa a las 8 p.m.

La relación de Ayda con sus hijos se limita generalmente a la satisfacción de las necesidades económicas básicas. Así, ella le promete a sus hijos el obsequio de objetos de moda que necesitan o llevarlos a un parque recreacional. Sin embargo, según la abuela, la mayoría de las veces estas promesas no se cumplen. A veces Ayda pierde la paciencia con sus hijos porque estos le causan muchos disgustos y diariamente sólo recibe quejas del comportamiento de ambos.

En algunas ocasiones trata de dialogar con ellos, pedirles que no se comporten mal con la abuela, porque ella ya está muy vieja. Con su hija Sonia de 15 años habla abiertamente sobre su sexualidad, pues le preocupa que quede embarazada. Busca su confianza con el fin de proporcionarle a tiempo los métodos de planificación para que inicie su sexualidad sin temor de quedar en embarazo.

A su hijo Luis Felipe Ayda lo describe como rebelde. Este rasgo de su personalidad lo explica desde la herencia del carácter de su padre. Según Ayda, Luis Felipe se parece mucho a su padre, tanto físicamente como en su forma de ser. Esta semejanza entre el padre muerto (ladrón y maltratador) y el hijo, también se la señala Ayda cuando está disgustada con él, ante lo cual Luis Felipe responde reafirmando en la identificación con el padre "malo".

Ayda trabaja desde hace 3 años en almacenes. Se retiró de los bares gracias al apoyo que le brindó su hermana Susana - esta le consiguió el trabajo que tiene hoy en día - y por el temor de la mala imagen que podrían hacerse sus hijos de ella.

Esta preocupación todavía la acecha, pues aunque ya no trabaja en bares teme que las hermanas de Jorge (tías de Luis Felipe) cumplan la amenaza que le hicieron hace varios años:

esperar hasta que Luis Felipe estuviera más grande (edad en que comprendiera) para contarle la historia de su madre y la forma como murió su padre, enfatizando el grado de culpabilidad que ella tuvo.

### TERCERA GENERACION: LUIS FELIPE Y SONIA

Luis Felipe, de 8 años, ha establecido una relación bastante estrecha con su abuela; es ella quien se ha encargado de cuidarlo y acompañarlo en sus actividades cotidianas, mientras que la posibilidad de compartir con su madre queda solo en promesas. Cuando comparten tiempo Ayda lo regaña frecuentemente y él le responde desafiante.

Ante las constantes ausencias de su madre, Luis Felipe expresa su deseo de que su abuela fuera realmente su madre y nunca le faltara.

Es tal la importancia que tiene la abuela para Luis Felipe que ante la idea de su muerte no ve otro camino diferente a su propia muerte.

Luis Felipe cuestiona la falta de cumplimiento de las promesas que le hace su madre. El observa como ella prefiere irse con sus amigos a divertirse en lugar de dedicarle tiempo a él.

Por otra parte, el tema de su padre le causa mucha curiosidad, su abuela es la única que le ha contado algunos aspectos como la falta de reconocimiento legal y la atención médica que recibió su padre antes de morir. Sin embargo algunos vecinos le han contado a Luis Felipe la otra versión de la historia, según ellos Ayda fue quien mató a Jorge; todas estas versiones fragmentarias le generan muchas preguntas a Luis Felipe y no encuentra quien se las responda en su grupo familiar.

Algunas veces Luis Felipe se torna rebelde y agresivo con su hermana, su mamá y algunas veces con su abuela.

Sonia actualmente tiene 15 años y al igual que Luis Felipe comparte más tiempo con su abuela que con su madre. A su padre lo frecuenta regularmente, aunque ultimamente manifestó desconfianza hacia él porque intentó abusar sexualmente de ella. A pesar de este incidente Ayda permite que su hija siga frecuentando a su padre; sólo le propuso que las visitas se realizaran en su casa bajo la supervisión de doña Carmen. Sin embargo esta precaución nunca se cumplió porque a Sonia le "encanta vivir metida en la casa de su papá".

## **2. Análisis**

### **2.1 Maternidad y Paternidad**

En la relación con sus hijos Ayda carece de interés en comunicarse con ellos y no saca tiempo para compartir con ellos. Esta madre se ubica como la proveedora del dinero que necesitan sus hijos para sobrevivir. Ella les da a sus hijos objetos materiales que ellos "piden", sin embargo las demandas de tiempo para compartir con ellos se quedan en simples promesas que jamás se cumplen.

Ante la enfermedad de sus hijos y los malos tratos que recibían de su último compañero, Ayda asume una actitud pasiva de resignación ante los hechos. En esta medida deja que los eventos sigan su libre curso dada su impotencia ante la falta de acceso a los recursos económicos. Así, deja que su hija se deshidrate por una diarrea de 2 días, ya que no dispone del dinero para llevarla al médico. Aunque Ayda no realiza ninguna acción dirigida

directamente a sus hijos con el fin de brindarles bienestar, sí busca la ayuda de su madre. Es esta la que finalmente se encarga de resolver los problemas de salud que se le presentan a Ayda en la crianza de sus hijos.

Esta forma de dar solución a los problemas cotidianos en el desempeño de su papel de madre, dan cuenta del lugar en que se ha posicionado Ayda. Ella no se ha ubicado en el lugar genealógico de madre, es doña Carmen su propia mamá la que asume esta función frente a sus nietos. Esta dinámica que se establece al interior de la familia de Luis Felipe permite que Ayda se prolongue en su etapa de hija que no asume las responsabilidades de atención y cuidado de sus hijos. *"Ella un día me dijo que casi no se preocupaba por Luis Felipe, porque como él estaba al lado mío (abuela), yo podía ser mucho mejor que ella"*.

Ayda también justifica su escasa participación en la crianza de sus hijos por las largas jornadas de trabajo que realiza. Ella trabaja de lunes a sábado, se va desde las 6:00 a.m y sólo regresa a las 7:00 u 8:00 p.m; y los domingos aprovecha para irse a beber con sus amigos.

En algunas ocasiones Ayda ha manifestado su deseo de abandonar a sus hijos debido a la gran cantidad de energía que le hacen gastar y a la ausencia de tranquilidad en su casa. Ella espera que sus hijos no le generen ninguna demanda al llegar a casa; se queja de que después de una larga jornada de trabajo sólo encuentra quejas sobre el mal comportamiento de sus hijos.

Por otra parte, esta madre expone a sus hijos a situaciones y ambientes que les pueden ofrecer un mal ejemplo. Ayda llevaba a su hijo pequeño a los bares en los que ella trabajaba y aún hoy en día hace escándalos en presencia de sus hijos cuando llega embriagada.

De igual forma a su hija mayor le permite que siga frecuentando a su padre aún después de saber que éste había intentado abusar sexualmente de ella. Aunque esta madre juzga lo inapropiado de la conducta del padre su desaprobación, sus límites se quedan a este nivel y no trasciende a la ejecución de medidas de protección en pro del bienestar de su hija.

En este caso concreto observamos que todas las acciones que Ayda ha realizado espontáneamente como madre han sido criticadas y desvalorizadas por su propia madre. Es esta medida Ayda utiliza ese argumento para justificar su ausencia de la crianza de sus hijos. "su madre sabe hacerlo mejor".

A nivel general podríamos plantear que esta mujer no se ha separado completamente de su núcleo familiar y ella permite que su madre intervenga en las decisiones de la educación de sus hijos. Este vínculo con la casa materna se encuentra determinado por el apoyo económico que la familia le sigue prestando. Recordemos aquí como en esta familias el derecho de corrección lo proclama para sí aquel que se ha encargado del cuidado y sosten económico del niño.

Ayda constantemente busca la opinión y ayuda de su madre ante los problemas que se le presentan en la interacción con sus hijos. Así, le consulta a su madre sobre la pertinencia de un acercamiento del niño con su familia paterna, o le da quejas sobre el comportamiento cansón de sus hijos.

De doña Carmen podemos decir que su maternidad la asume de una manera muy independiente. Ella sola se encargó de sacar adelante a sus hijas, nunca le pidió ayuda a su familia; una vez que partió de su hogar nunca más regresó. Se desempeñó en varios oficios

preparando y vendiendo comidas, lavando y planchando ropa, tiqueteando en el Terminal, con el fin de brindarle un bienestar a sus hijas.

Por otra parte la función paterna - en la segunda generación - no involucra las funciones de cuidado, educación y autoridad. Los compañeros de Ayda sólo fueron genitores y aunque convivieron algún tiempo con sus hijos, no se ocupaban de nada que hiciera referencia a sus hijos. Estos padres brillan por su ausencia en los quebrantes de salud de sus hijos y en los acontecimientos sociales que requieren su presencia. Cuando los hijos se enferman es la madre quien debe buscar los medios para curar a sus hijos, el padre no la acompaña ni le colabora económicamente. A la hora de registrar, bautizar o sepultar a sus hijos el padre no aparece.

En este caso, la ausencia de reconocimiento legal de los hijos se encuentra ligada a la concepción que el padre maneja de la paternidad. Este sólo asume un niño cuando tiene plena seguridad de que se trata de su hijo(a). La similitud de los rasgos físicos entre padre e hijo se convierten en la prueba de la paternidad.

En la generación de doña Carmen las cosas ocurren de una manera diferente. Su primer compañero está ausente como padre, pero ello obedece al deseo de doña Carmen de excluirlo de su vida y la de su hija. Es ella quien no le permite posicionarse en el lugar de padre.

El papá de su segunda hija, Susana, si asumió la función paterna no solo con su hija sino también con la otra niña que ya tenía su compañera. El las cuida, les ayuda con sus deberes escolares, las lleva a pasear y les brinda el sostén económico diario.

## **2.2 Lugar y representación del hijo**

El hijo menor es visto por Ayda como el vivo reflejo de su padre muerto. Ayda le atribuye a Luis Felipe todas las características negativas del padre. Cuando Ayda hace explícita esta semejanza, Luis Felipe asume una actitud desafiante, se reivindica en el lugar que su madre le ha asignado, es decir la continuación del padre. Para Ayda su hijo es la fuente de constantes quejas, el sólo le genera intranquilidad. A donde vaya siempre causa problemas -en la casa, en el colegio, en la calle-; y a su vez es el vivo retrato del padre asesinado; es decir diariamente le recuerda a Ayda la mala vida que vivió al lado del padre de sus hijos. El resentimiento y el dolor que le produce el recuerdo del maltrato sufrido en la relación con el cónyuge se revierte sobre el niño, asignándole a este las mismas características de su padre. Esta constante reminiscencia hace que Ayda establezca con su hijo una relación difícil.

A su vez, Luis Felipe se identifica con las características del padre muerto y se comporta de manera terrible e intolerante, tanto en la casa como en el colegio; es decir ha desarrollado lo que generalmente se llama un carácter difícil. Lo anterior viene a sumarse a la constelación de disposiciones tensas en las que se enmarca esta relación madre-hijo dentro de una dinámica conflictiva.

A la luz de esta representación del hijo como molestia y carga se entiende la explicitación del deseo materno de abandonar a sus hijos, en cuanto fuente de constantes problemas.

Con su hija Sonia la relación es menos tensa, a pesar de que esta también es fuente de quejas diarias por su mal comportamiento, en particular por la confianza que le da a sus amigos. A pesar de esto, Ayda trata de dialogar con su hija, presentándose momentáneamente como una madre a la que se le pueden contar todos los problemas e inquietudes. Muestra una posición abierta ante las relaciones sexuales; no las prohíbe, ni le preocupa con quién se dan solo pide

a su hija que confíe en ella para evitar la carga que sería un embarazo, de esta. No obstante, dada la gran distancia que hay entre las dos y la ausencia de diálogo y relación estrecha entre ambas - así como el poco cuidado que pone al tipo de relación del padre abusador con Sonia - es fácil suponer que la mayor preocupación de Ayda no son los sentimientos de Sonia ni sus relaciones.

Del padre de Sonia, Ayda guarda buenos recuerdos y aún sueña con la posibilidad de volver a formar un hogar con él. En esta medida esta hija se encuentra relacionada con acontecimientos del pasado de la madre que son gratos.

Para conocer el lugar y representación del niño en su familia es conveniente enumerar las múltiples situaciones a las que es expuesto el niño, lo cual nos aporta elementos para entender la representación que estos adultos tienen del niño:

- El bebé como alguien que se puede golpear físicamente porque su llanto molesta, aunque los golpes conduzcan a la enfermedad y la muerte.

- El niño aparece como un descendiente de una familia, a quien hay que arrebatar a la madre para que haga parte del linaje paterno

-El niño como objeto de peleas, entre abuela y madre, peleas en las cuales incluso se lo puede lesionar.

-El niño como alguien que hay que ganar a uno de los dos bandos en conflicto - el paterno y el materno -, contándole historias de sus padres, (como decirle al niño que su mamá fue quien mató a su papá), no para ubicarlo en su historia familiar, para darle una identidad sino por el contrario para que tome partido en una guerra.

Estas son algunas de las situaciones en las que se ve inmerso el niño. Ellas dejan ver un concepto de niño que resiste todo sin sufrir ningún trastorno. Esta es la posición que predomina en su madre, la familia paterna y algunos vecinos. Mientras que en la abuela encontramos la posición opuesta, o sea evitar que el niño esté en lugares o circunstancias que le puedan afectar física y emocionalmente; buscar la mejor manera de contarle las terribles historias de su familia.

### **2.3 Relación con los padres**

Ayda siempre ha sentido que su madre quiere más a su hermana Susana. Doña Carmen le brinda a Susana las mejores cosas y entabla conversaciones que pueden durar varias horas; mientras que con Ayda las conversaciones son breves y constantemente le está reprobando su comportamiento. Cuando Ayda se refiere a su madre, la ubica como aquella que cuestiona su comportamiento y trata de hacerla sentir vieja. Así, por ejemplo si Ayda se va a colocar un vestido corto, su madre la recrimina y le dice que ella ya está muy vieja para que se ponga esa ropa tan cortica. Parecería pues que Doña Carmen trata de que Ayda un papel de mujer adulta y seria y Ayda quiere estar en el papel de joven atractiva.

En lo que se refiere a su padre, Ayda desconoce completamente la historia de él. Su madre se ha negado durante toda su vida a hablarle de su padre. La idea que Ayda tiene de su padre es negativa, pues ella cree que él no se quiso hacer cargo de ella y no fue capaz de darle al menos su apellido. Esta situación la llevó a ubicarse como "la hija de nadie"; durante su adolescencia lloraba frecuentemente a causa de su destino. Ayda siempre le preguntó a su mamá por su padre, pero esta se negó a contarle la historia de él.

Ayda le agradece a su mamá por haberle dado sus apellidos, según dice: "con eso le basta y le sobra".

Doña Carmen ha ocultado el pasado de su primer compañero. Este ha quedado ante los ojos de su hija como un hombre que no quiso responder por su hija, pero la realidad es otra, ha sido doña Carmen la que se ha encargado de excluir a este hombre de la función paterna; ella se alejó de él con el fin de que nunca la pudiera encontrar. Para ella este hombre solo fue el compañero sexual que la perjudicó un día.

En la historia de esta familia se han presentado constantes enfrentamientos entre madre e hija. Ayda siempre que tenía dificultades con sus hijos o compañeros, acudía en busca de la ayuda de su madre; ésta se hacía cargo de tomar las decisiones y desautorizaba la pasividad de su hija y los intentos de exponer a sus nietos a situaciones degradantes. Sin embargo, en otras ocasiones Ayda llega incluso a los golpes físicos con el fin de quedarse con la custodia de los niños. Se queja de la intromisión de su madre, pero es ella misma quien la ha provocado con su comportamineto irresponsable.

#### **2.4 Papel de la familia con respecto al maltrato**

En el caso de Ayda vemos como su mamá la ha apoyado en los momentos que ella lo ha necesitado. Sin embargo dicho apoyo tiene un límite. Doña Carmen siempre le brindaba refugio a su hija, la recibía a ella y a sus hijos en su casa, les daba comida y vigilaba el estado de salud de todos. Pero Ayda volvía con su compañero ante la menor invitación o regalo que éste le hacía. Esta situación se convirtió en un círculo vicioso que se repetía indefinidamente. Cuando Ayda empezaba a padecer maltrato físico y hambre al lado de su compañero regresaba a su casa materna; su mamá la cuidaba, le curaba sus heridas y le daba alimento. Pero tan pronto se recuperaba y su compañero la endulzaba con promesas ella volvía a su lado. Ante esta situación doña Carmen no vuelve a ayudar a su hija hasta que esta no decida en qué lugar quiere estar, es decir la obliga a elegir. *"Si usted se va a estar conmigo, se está conmigo, si se va a estar con él, se está con él, pero esto no lo soporto!"*.

La reacción de la familia y vecinas de doña Carmen ante su decisión permiten ver el concepto de maternidad que tradicionalmente se asume en esta cultura. Aquí la madre debe cumplir su función de ayudar a sus hijos siempre que se encuentren en dificultades. A pesar de la fuerte influencia que tiene este concepto en su medio, doña Carmen mantiene en pie su decisión aunque hablen mal de ella *"Una hermana me dijo: 'usted es muy mala madre' Y yo le pregunté: ¡¿En qué sentido?! Yo le dije: "Es que aquí ya se acabó la alcahuetería; se está conmigo o no se está, yo ya estoy cansada de que cada 8 días me voy, que ya vuelvo"*.

Con su hermana Susana se repite la misma situación. Ella le ayuda a conseguir un trabajo diurno en un almacén; pero a cambio le pone como condición que abandone la vida nocturna en los bares.

En términos generales se puede decir que la familia cumple una función de apoyo cuando ésta considera que existen las condiciones para que este apoyo sea valorado. Se le exige a la persona que elija en cual lugar quiere estar.

Sin embargo, de parte de la familia paterna de sus hijos, se observa una total ausencia. La familia de lpadre de Sonia nunca la asumió como un miembro y la familia de Jorge sólo se interesó en el niño sobreviviente para reemplazar al muerto. Es como si los niños no tuvieran sino familia materna.

## **2.5 Relación de pareja**

En la segunda y primera generación se forma pareja en búsqueda de una vida más tranquila, en la cual reciban un mejor trato del que les daban en sus casas.

A nivel general se puede decir que a lo largo de sus vidas las mujeres forman varias uniones, aunque algunas duran años, estas también se caracterizan por constantes separaciones, es decir la pareja se separa y al poco tiempo vuelve a convivir; esta alternancia entre irse y volver se repite varias veces en una relación de pareja. A lo anterior se le suma el número de compañeros que tienen a lo largo de su vida. En algunas ocasiones estas relaciones se suceden una seguida de la otra sin que exista un tiempo que las separe.

La abuela ha tenido dos uniones y actualmente no convive con ninguno de los dos. Su primera unión sólo duró un día y fue vivenciada como una pesadilla ya que ella ignoraba las implicaciones sexuales que tenía la vida en pareja. En este sentido su primer compañero no representó una ayuda para ella, por el contrario lo único que quiso fue apartarse de él, que no interfiriera en su vida.

Con su segundo compañero la convivencia es pareja duró algunos años. El padrastro de Ayda le colaboró a doña Carmen Elvira en el cuidado de sus hijas y satisfacía todas sus necesidades económicas. Sin embargo, él tenía otro hogar conformado por su legítima esposa e hijos; y también tenía otras mujeres en la calle y se embriagaba casi todos los días. Es decir, que era un hombre que no lograba comprometerse en una relación donde hubiera respeto mutuo y convivencia tranquila.

Estas situaciones que enmarcaron la relación de pareja provocaron inestabilidad en la misma. Así, doña Carmen Elvira debía cambiarse constantemente de residencia con el fin de evitar los escándalos que le hacía la familia legítima de su compañero.

En el otro nivel generacional, encontramos que Ayda ha tenido dos relaciones de pareja. Ambas relaciones se caracterizaron por la privación económica o afectiva. Su primer compañero no le colaboraba económicamente, y el segundo la dejaba aguantar hambre y la golpeaba a ella y a sus hijos. Ante las difíciles situaciones económicas Ayda busca trabajo en bares donde conoce muchos hombres que eventualmente pasan a ser sus amantes ocasionales. Este pasado laboral marcó sus relaciones de pareja de dos formas:

- Al buscar establecer una relación de pareja como medio que le garantice su subsistencia sin necesidad de trabajar en los bares. Cuando conoció a su segundo compañero (Jorge) este le promete sacarla de la vida de los bares. De igual forma, hoy en día está reconsiderando la posibilidad de volver a convivir con su primer compañero - aunque sabe que este ha tratado de abusar de Sonia, la hija de ambos; para ella, esta opción le ofrecería una tranquilidad económica que le permitiría retirarse del trabajo y quedarse en su casa descansando.

- La desconfianza que le tienen los hombres. Su primer compañero no se decide a volver con Ayda porque teme que esta le sea infiel con sus antiguos amigos de los bares.

## **2.6 Representación de maltrato**

El trato que Jorge le daba a Ayda es percibido por ella como maltrato, sin embargo parece que para ella el maltrato sólo es pensado en cuanto lesiones físicas. Ayda hace referencia al maltrato físico que ha dejado huella visible sobre su cuerpo: cicatrices, hematomas y bajo

peso. En ningún momento alude al efecto emocional que causó sobre ella y sus hijos los abusos de su compañero.

A pesar de esto, ella siguió conviviendo con él largo tiempo, y lo justificaba por las consecuencias que una separación le traería a ella, abandonar a Jorge implicaría que ella volviera a trabajar en los bares y dejar a sus hijos solos mientras ella trabaja. Ayda sólo llegó a separarse temporalmente de Jorge, cuando contó con el apoyo de su mamá. Sólo cuando su compañero fue asesinado y ella se vió implicada en un proceso judicial, decidió declarar públicamente el pasado ilícito que tenía su compañero y otros miembros de la familia de él. Es este caso concreto, el pasado delictivo del compañero se convierte en una razón más para no denunciarlo. Aquí entran a jugar factores como el temor a las represalias que podían tomar su compañero o la familia de él. "El tiene un primo que le gusta matar por cualquier cosa".

A pesar de que el informe médico sobre la muerte de uno de sus hijos señalaba los golpes que le había dado Jorge como la causa de sus dolencias físicas, Ayda en ningún momento se refiere a estos episodios, y da a entender que el niño se murió de "mal de ojo". Es su madre, Doña Carmen, quien insiste en el maltrato como causa de su muerte. Ayda parecería no haber tomado aún conciencia de cómo el maltrato físico que le dió Jorge causó la muerte del niño; tanto es así, que después de que el niño murió ella volvió a vivir con Jorge y los maltrato se reanudaron con los otros niños.

Tampoco toma conciencia de las consecuencias que traería para su hija Sonia convivir bajo el mismo techo con su potencial abusador sexual - su propio padre - ; hace caso omiso de esto y hace primar su propio interés: tener quien la sostenga para no tener que trabajar duramente.

Es decir, que ambas situaciones nos hacen pensar que Ayda no ve el maltrato de sus compañeros hacia sus hijos cuando está en juego algún beneficio personal para sí misma: tener un compañero fijo y un apoyo económico. Pero por otra parte, ella tampoco es consciente de su propia negligencia como madre. Ella cree que cumple con trabajar y darles el dinero para el sustento básico, en lo cual se comporta como muchos padres; echamos así de menos en ella lo que sería una sensibilidad maternal frente a las necesidades afectivas de los hijos.

## **2.7 Responsables de corrección y crianza y funciones que cumplen**

La abuela materna es la que se encarga de la crianza y corrección de sus nietos. Ella intenta corregirlos dialogando con ellos, conociendo sus ideas y sentimientos. También trata de normativizar su tiempo y tareas, pero ellos terminan saltándose esos ordenes y hacen sus deberes después de que han realizado las actividades lúdicas que les reportan placer.

La abuela se mantiene en su posición; cuando los niños no le obedecen ella dice que los castiga privándolos de las cosas que más le gustan, y el castigo físico sólo lo utiliza ante faltas muy graves.

Sin embargo, en algunas ocasiones estas ideas de corrección se quedan en el plano ideal, ya que los *niños infringen las normas que ella les ha colocado y no pasa nada. "Vea por la mañana va a estudiar; llega a las 12:00 del día, se cambia, a veces se pone a ver televisión, a veces me dice: ¿Me deja ir donde Ivan (amigo) y él llega a la casa y le digo tal cosa y me dice ¡ahorita mita!; ahorita es que se cambia los zapatos y se pone a jugar fútbol; la hora de hacer tareas es por la noche, es rara la vez que él llega temprano a hacer la tarea."*

La madre en contadas ocasiones intenta dialogar con sus hijos con el fin de llegar a controlar sus comportamientos. La mayoría de las veces les pide que obedezcan a la abuela utilizando como argumento su deterioro físico causado por el paso de los años. Sin embargo, con su hijo menor, casi siempre pierde la paciencia y utiliza el castigo físico acompañado de frases cargadas de desprecio. Es conveniente anotar que Ayda se desespera ante las quejas que le colocan sobre el mal comportamiento de sus hijos y no halla la forma de controlarlos. Ante estas situaciones delega en su propia madre la intervención, mientras ella asume una posición pasiva donde la única solución que visualiza es el abandono de sus hijos.

Por ejemplo situaciones en que ella le ha prohibido a su hija mayor verse a escondidas con su novio, esta no le hace caso. Ante esto Ayda le plantea otros sitios donde se pueden ver, sin embargo su hija los rechaza. Esta negativa de la hija no genera ninguna normativización de parte de su madre.

## **2.8 Dinámica del maltrato en esta familia**

Hay varios tipos de maltrato.

En la primera generación no hay maltrato de los padres a los hijos ni en las parejas; aunque doña Carmen tuvo que soportar las infidelidades de su segundo compañero quien tenía otro matrimonio y amantes en la calle. Ella se separó por tal motivo.

En la madre de la segunda generación se presenta negligencia que coloca a sus hijos en situaciones de riesgo físico y emocional, al exponerlos a sitios de mala vida (bares y cantinas), a disputas familiares en las que sus hijos salen lesionados, y a convivencia con un padre maltratante física y emocionalmente, y además negligente.

En los dos padres de la segunda generación hay negligencia; además, intento de abuso sexual en el primero (José), y maltrato físico - que lleva a la muerte a uno de sus hijos- en el segundo (Jorge).

También en la segunda generación hay maltrato físico en la pareja de parte de uno de los compañeros (Jorge) hacia Ayda. Ella se separa en varias ocasiones de él por tal motivo. Al poco tiempo de su última separación su compañero es asesinado.

En la segunda generación Ayda es negligente con sus hijos y a veces los maltrata física y verbalmente, sobre todo a su hijo Luis Felipe. Este es un niño de 8 años, agresivo, rebelde, quien se identifica con las características negativas de su padre muerto que su madre frecuentemente le recuerda

